

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1993)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

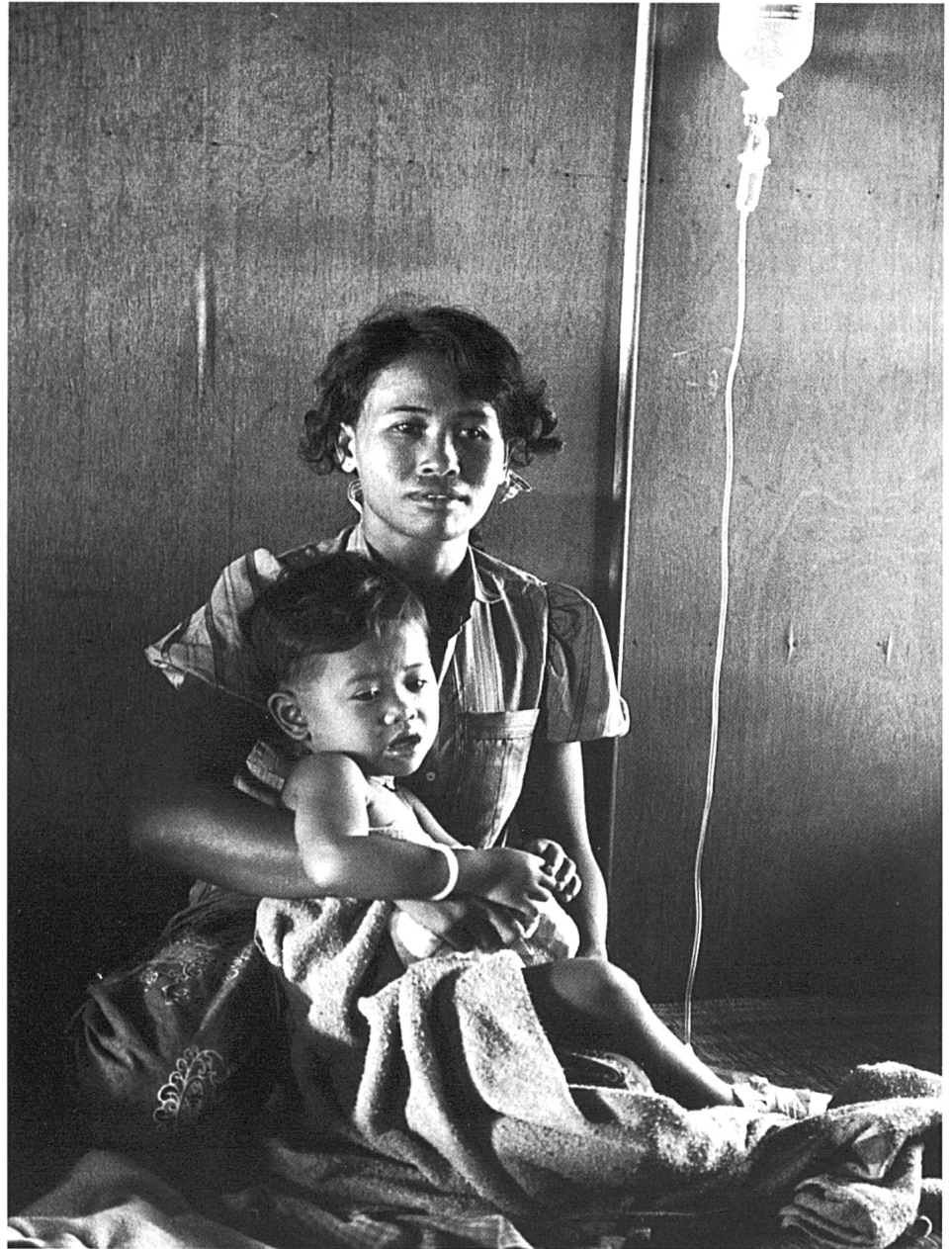
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 12.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Una mujer con su hijo en el Hospital
Provincial de Mongkol Borei
(Camboya), que el CICR apoya
activamente.

Subcontinente indio y Myanmar

Delegaciones CICR:

Afganistán

Pakistán

Sri Lanka

Delegación zonal CICR:

Nueva Delhi

Asia del Sudeste

Delegación CICR:

Camboya

Delegación zonal CICR:

Bangkok

Lejano Oriente

Delegaciones zonales CICR:

Hong-Kong

Manila

Yakarta

Personal

Expatriados CICR*: 168

Sociedades Nacionales*: 34

Empleados locales**: 1.642

Gastos totales

56.895.164 francos suizos

Desglose de gastos

fr.s.

Protección/Agencia

de Búsquedas: 15.138.248

Socorros: 2.462.673

Asistencia médica: 22.078.936

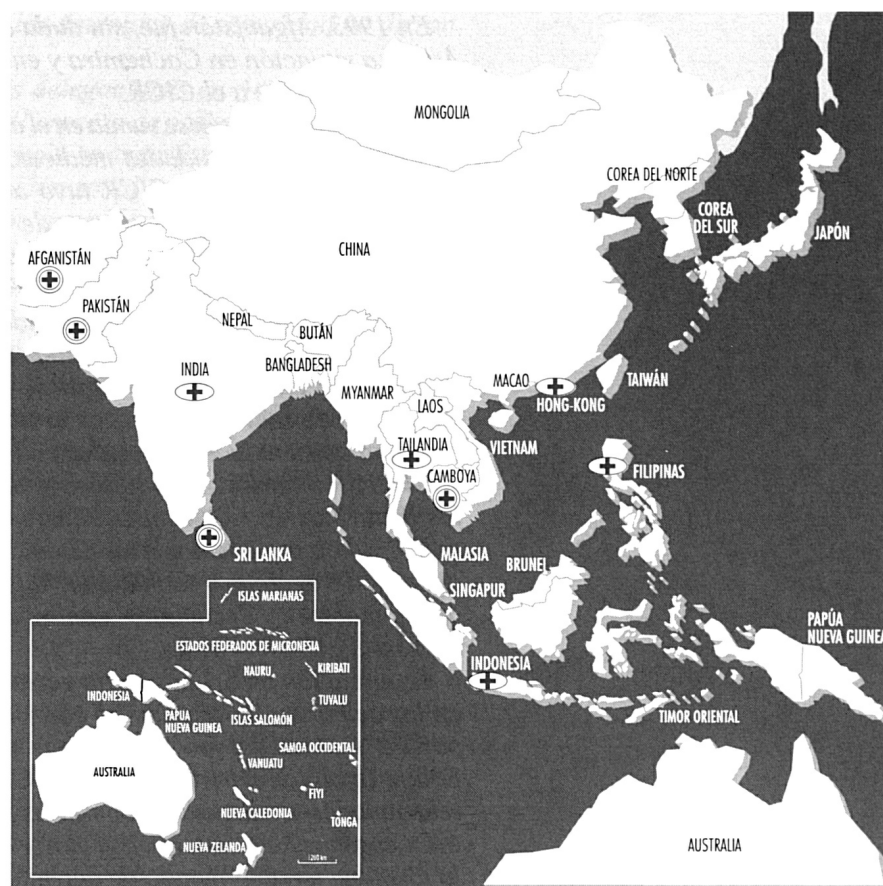
Cooperación con las

Sociedades Nacionales: 243.029

Difusión: 1.491.056

Apoyo operacional: 12.265.764

Gastos generales: 3.215.458



⊕ Delegación zonal CICR

⊕ Delegación CICR

ICRC / AR 12.93

* Efectivos calculados según un promedio anual.

** Contratados por el CICR hasta finales de diciembre de 1993.

ASIA Y EL PACÍFICO

En 1993, Afganistán fue, sin duda alguna, el principal foco de tensión en Asia. La situación en Cachemira y en Sri Lanka fue también motivo de gran preocupación para el CICR.

Mientras Afganistán se sumía en el caos total, el CICR continuó centrándose en las ingentes necesidades médicas. Por primera vez desde el cambio de Gobierno en Kabul, el CICR tuvo acceso a los detenidos en las cárceles dependientes del Departamento de Seguridad Nacional, así como a los prisioneros en poder de los diversos grupos de muyahidín.

La principal oficina del CICR en Pakistán fue trasladada de Peshawar a Islamabad. Sin embargo, la inestabilidad en algunas de las provincias afganas impidió al CICR transferir a territorio afgano todas sus actividades desplegadas en la frontera, según se había previsto, y el hospital de Quetta siguió siendo uno de los únicos establecimientos quirúrgicos en los que se prestaba asistencia a los heridos en la zona suroccidental del país.

El CICR intensificó sus esfuerzos para obtener el acceso a las víctimas de los disturbios en Cachemira. Aunque el Gobierno indio siguió negando la autorización para visitar a los detenidos de seguridad, aceptó el principio de difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas paramilitares que actuaban en Cachemira; continuaban las negociaciones para obtener el acceso del CICR al valle.

La situación en Sri Lanka no varió para el CICR. Tras una tregua inicial en los combates, el año acabó con violentos ataques desencadenados tanto por las fuerzas del Gobierno como por el LTTE (Tigres de Liberación de Eelam Tamil) en el norte del país. El CICR tuvo que readaptar sus actividades relacionadas con la detención, tras las modificaciones de las leyes de excepción («Emergency Regulations»), el cierre de algunos campamentos de detención, la disminución del número de detenidos del JVP y el aumento de arrestos de miembros sospechosos del LTTE en la región de Colombo. Continuó protegiendo el transporte de socorros proporcionados principalmente por el Gobierno para la población civil en las zonas de conflicto en el norte.

Las elecciones que tuvieron lugar en Camboya, el mes de mayo, refrendaron el proceso de paz iniciado en octubre de 1991. Sin embargo, el persistente conflicto con Kampuchea Democrática (facción de los jemeres rojos) implicaba que la asistencia del CICR seguía siendo muy necesaria. Por primera vez, el CICR tuvo acceso desde Camboya a las zonas controladas por Kampuchea Democrática. Entre tanto, para parte de su operación médica fue progresivamente relevado por otras organizaciones.

Durante el año 1993, también hubo en Asia otros cambios para el CICR. El Gobierno chino declaró públicamente su voluntad de reanudar las conversaciones con la Institución por lo que respecta a las visitas a los detenidos de seguridad. En Myanmar, se emprendió, por primera vez, un programa de difusión para las fuerzas armadas; pero las negociaciones en

curso destinadas a obtener el acceso a los detenidos de seguridad no dieron resultado concreto alguno.

El CICR reestructuró algunas de sus delegaciones en Asia y el Pacífico, dada la evolución en la zona. El inicio del proceso de paz en Filipinas permitió que la delegación establecida en ese país se transformara en delegación zonal para todo el Pacífico. La delegación zonal en Suva (Fiyi) pasó a ser oficina local. La repatriación de todos los refugiados camboyanos desde Tailandia y la reducción gradual de las actividades del CICR en la frontera entre Tailandia y Camboya posibilitaron también que la delegación en Bangkok se convirtiera en delegación zonal, para atender Laos, Tailandia y Vietnam. La delegación zonal en Hanoi fue transferida oportunamente, aunque el centro ortopédico instalado en Ciudad Ho Chi Minh siguió funcionando.

A finales de 1993, el CICR cesó de prestar apoyo financiero a los Servicios de Búsqueda y Correo en favor de los refugiados del mar vietnamitas, establecidos, el año 1979, en colaboración con las Sociedades Nacionales de: Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia, así como con la sección de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong. Durante 15 años, el servicio fue coordinado por la Agencia Central de Búsquedas del CICR en Ginebra y realizado por las Sociedades Nacionales en los países concernidos.

En todos los países donde prestó servicios, el CICR prosiguió sus actividades para consolidar las relaciones con las Sociedades Nacionales y las autoridades, así como para fomentar la ratificación de los Protocolos adicionales por los países que aún no lo habían hecho. Las delegaciones del CICR y las Sociedades Nacionales en toda la zona de Asia y el Pacífico participaron activamente en la campaña mundial destinada a dar a conocer las cuestiones abordadas en la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, celebrada en Ginebra, a finales de agosto.

Subcontinente indico y Myanmar

CONFLICTO AFGANO

El conflicto armado en Afganistán persistió durante todo el año, caracterizado por una atmósfera general de incertidumbre y de inestabilidad. A medida que transcurría el año, la situación llegó a un punto muerto en el frente tanto político como militar, sin que ninguna de las principales partes o facciones que luchaban por el poder en Kabul pudiera obtener ventaja alguna. Tras 2 acuerdos sucesivos entre las principales partes en el conflicto se logró restablecer una paz verdadera.

La capital continuó siendo centro de discordia, dividida en feudos controlados por las diferentes facciones. Gracias a los contactos periódicos mantenidos con las máximas autoridades y los representantes de todas las partes, así como con los jefes locales, el CICR pudo desplazarse libremente por la ciudad, cruzando las líneas del frente para prestar apoyo a las estructuras médicas y evacuar a los heridos.

Los grupos rivales mantuvieron también una violenta lucha para hacerse con el control de algunas provincias. Los combates fueron

particularmente encarnizados en marzo-abril, así como el mes de agosto, en Kandahar (zona suroccidental del país). La provincia de Nangarhar, considerada hasta entonces como zona tranquila y estable, se vio afectada por las hostilidades en septiembre. La situación en la frontera norte con Tayikistán fue también motivo de preocupación; miles de tayiks buscaron refugio en Afganistán y hubo enfrentamientos fronterizos esporádicos.

AFGANISTÁN

Dos encarnizadas batallas asolaron Kabul en febrero y mayo de 1993. En mayo, según cálculos del CICR, más de 1.000 personas perdieron la vida en 11 días de violentos enfrentamientos. A pesar del bombardeo indiscriminado, los hospitales pudieron seguir funcionando y más de 6.500 heridos fueron hospitalizados. Además de la asistencia médica, los delegados distribuyeron mantas, colchones, víveres y combustible; evacuaron los heridos a los hospitales, cuando las condiciones de seguridad lo permitían. Muchos heridos de los barrios periféricos de Kabul fueron evacuados también al hospital de Jalalabad.



⊕ Delegación CICR ⊕ Subdelegación CICR ⊕ Oficina CICR ⊕ Puesto de primeros auxilios CICR
◻ Puesto de primeros auxilios CICR/MLRP ⊕ Hospital CICR ⊕ Centro ortopédico CICR

EN 1993, EL CICR:

- registró 13.945 admisiones, de las cuales 9.283 de heridos de guerra, en los hospitales apoyados por el CICR en Kabul y Jalalabad, donde se efectuaron 21.020 intervenciones quirúrgicas y se atendió en consulta a 83.549 pacientes ambulatorios;
- proporcionó tratamiento a 1.462 pacientes, practicó 3.159 intervenciones quirúrgicas y atendió a 2.992 pacientes ambulatorios en su hospital de Quetta (Pakistán);
- equipó a 1.445 nuevos pacientes con aparatos ortopédicos y fabricó 1.921 prótesis.

En el encono de intensos combates registrados en Kabul, los hospitales de Karte Seh y de Wazir Akbar Khan, apoyados por el CICR, fueron, en varias ocasiones, objeto de ataques, a causa de los cuales murieron o resultaron heridas personas civiles y hubo daños en las instalaciones. La delegación presentó protestas por escrito a las más altas autoridades y recordó a las partes implicadas en los combates su obligación, de conformidad con el derecho internacional humanitario, de respetar las instalaciones sanitarias y a la población civil.

El 9 de julio, el nuevo ministro afgano de Relaciones Exteriores fue recibido, en Ginebra, por el presidente, el vicepresidente y el delegado general del CICR para Asia y el Pacífico. El ministro agradeció al CICR su compromiso en Afganistán, particularmente desde el cambio de Gobierno. Por su parte, el CICR puso de relieve la necesidad de que todas las partes respetaran el emblema de la cruz roja, así como las instalaciones médicas, y solicitó el apoyo del ministro para reanudar sus actividades en favor de los detenidos en poder de todas las partes concernidas.

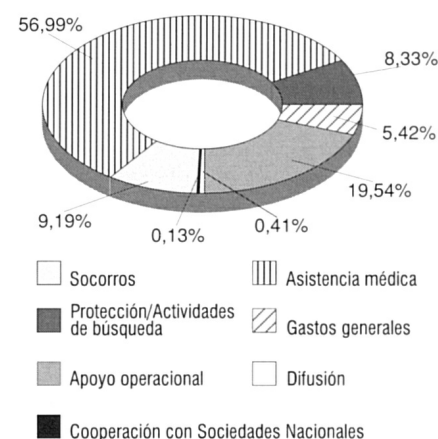
A lo largo del año, los delegados emprendieron diversas misiones en provincias. Se efectuó, a comienzos de 1993, una primera inspección en Kunduz (noroeste de Afganistán). Un equipo del CICR evaluó la situación de numerosísimos refugiados que habían huido de las hostilidades en el vecino Tayikistán (véase también *Tayikistán*). Se establecieron contactos con diversas organizaciones humanitarias que prestaban servicios en la zona, tales como organismos de las Naciones Unidas, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y Media Luna Roja Afgana (MLRA).

En marzo, el coordinador médico y un delegado viajaron a Pul-i-Jumri, a fin de evaluar la situación de unas 10.000 personas desplazadas que habían huido de Kabul durante los combates. Distribuyeron socorros a los dispensarios en los que se prestaba asistencia médica a los desplazados.

De agosto a septiembre, el CICR efectuó 3 misiones en las provincias nororientales para comprobar las necesidades médicas y determinar los efectos del conflicto a lo largo de la frontera entre Tayikistán y Afganistán. Primeramente, los delegados volvieron a Kunduz donde comprobaron que la situación permanecía tranquila. La principal preocupación era la situación en esa provincia de los 40.000 refugiados tayiks que habían sido abandonados a su suerte y contaban solamente con la ayuda de la comunidad afgana local. La segunda misión de evaluación se realizó en Faizabad (provincia de Badajshan) y la tercera en Taloqan (provincia de Tajar), donde 8.000 refugiados tayiks vivían sin necesidad de asistencia externa. Durante esas misiones, los delegados suministraron a varias instalaciones médicas grandes cantidades de material quirúrgico y otros socorros médicos, incluidos medicamentos para el tratamiento contra el cólera.

A comienzos de noviembre, estallaron encarnizados combates en el valle de Tagab, al norte de la ciudad de Sarobi. Decenas de personas murieron y muchas otras escaparon de la zona en dirección de Jalalabad y de Pakistán. Un equipo del CICR viajó, varias veces, a Sarobi, distribuyó asistencia médica a la clínica que había recibido una afluencia de pacientes y evacuó a numerosos heridos de guerra, algunos de los cuales fueron trasladados a Jalalabad, otros a Kabul.

Conflicto afgano
Gastos totales en 1993:
23.570.000 de fr. s.



En noviembre, también se registraron enfrentamientos en las inmediaciones de la ciudad de Shir Jan Bandar. El CICR envió sin demora un equipo a la provincia de Kunduz para evaluar la situación. Durante esa misión, los delegados visitaron a combatientes capturados.

Para observar de cerca la situación en el suroeste de Afganistán, especialmente en la zona de Kandahar, muy gravemente afectada por el conflicto, los delegados continuaron haciendo todo lo posible por encontrar una manera segura de llegar hasta la provincia.

El CICR mantuvo su delegación en Kabul, abierta desde 1987, así como las oficinas en Herat, Jalalabad y Mazar-i-Sharif.

Actividades en favor de personas detenidas

El CICR realizó con regularidad gestiones ante las partes y las autoridades detenedoras en Kabul, Herat, Mazar-i-Sharif y Jalalabad para negociar el acceso a los detenidos. A finales de abril, el jefe del Departamento de Seguridad Nacional aceptó el principio de las visitas del CICR a las personas detenidas por el Gobierno en Kabul.

Las visitas se iniciaron en septiembre y, a finales del año, el CICR había visto a 56 detenidos en 2 lugares de detención en Kabul. Las visitas permitieron a los detenidos restablecer el contacto con sus familiares. Se distribuyó, al final de las mismas, material de asistencia.

Además, 89 prisioneros en poder de las diversas facciones fueron visitados según las modalidades habituales del CICR. Se trataba, en su mayoría, de combatientes capturados por las partes contendientes durante los enfrentamientos en las inmediaciones de Shir Jan Bandar. Fueron visitados en Kunduz y Mazar-i-Sharif, los meses de noviembre y diciembre.

Los delegados continuaron visitando a 3 soldados ex soviéticos detenidos en el norte hasta su liberación, el 19 de septiembre. Otros 2 soldados ex soviéticos fueron liberados a comienzos de marzo. Un grupo de 12 prisioneros heridos fue entregado, en enero, a la delegación por el Hezb-i-Islami; el 29 de mayo y el 6 de junio, el partido Hezb-i-Wahdat liberó a 3 grupos de prisioneros (19 personas en total); los entregó a los delegados del CICR.

Asistencia médica

Los combates periódicos registrados en Kabul causaron miles de muertes. La asistencia a los numerosísimos heridos planteó un gran reto al CICR, al que se sumaban diversas restricciones relacionadas con la índole étnica del conflicto y el hecho de que no siempre eran respetadas las instalaciones médicas. Sin embargo, a pesar de los riesgos y de las dificultades, los delegados consiguieron distribuir asistencia médica a los establecimientos sanitarios en los que se atendía a los heridos en la capital y en otros lugares. Con frecuencia, los delegados también tuvieron que evacuar a los heridos a través de las líneas del frente.

A mediados de julio, en algunos puntos de Kabul hubo brotes de gastroenteritis y, en algunos casos, se propagó rápidamente el cólera, debido al precario estado

de las tuberías de agua y del sistema de alcantarillado, así como a las condiciones de vida de las personas desplazadas. Se plantearon problemas similares en Pul-i-Jumri, Kunduz y Mazar-i-Sharif, en el noreste, y, posteriormente, dentro y en las inmediaciones de Herat. El CICR ayudó al Ministerio de Sanidad Pública a superar la crisis y proporcionó medicamentos para aplicación por vía intravenosa, que se necesitaban con suma urgencia, a las principales instalaciones médicas en las zonas afectadas.

El CICR organizó convoyes semanales de socorros médicos desde Peshawar hasta Kabul, pasando por Jalalabad. Tras la muerte de 4 colaboradores de la ONU, el mes de enero, cuando se dirigían de la frontera de Pakistán a Jalalabad, el CICR dejó de utilizar esa ruta, optando por el transporte aéreo y privado. En mayo, se reanudaron esos convoyes. Los camiones que salían de Jalalabad con destino a Kabul fueron puestos bajo la protección del CICR; los acompañaba un delegado.

En 1993, un avión fletado por el CICR efectuó 214 vuelos de Peshawar a las 4 oficinas del CICR en Afganistán, transportando 106.719 kilos de material médico y otros socorros. Los convoyes terrestres a partir de Peshawar transportaron 447.101 kilos de socorros médicos a Kabul y 247.711 a Jalalabad.

Hospitales asistidos por el CICR en Kabul

En el transcurso del año, y particularmente, durante los combates registrados en Kabul, el CICR prestó un considerable apoyo al hospital de Karte Seh (suroeste de Kabul) y al hospital de Wazir Akbar Khan (centro de la ciudad), proporcionando socorros médicos, alimentos, combustible, transporte y costeando el salario de los empleados. A finales de 1993, el CICR prolongó el acuerdo suscrito con el Ministerio de Sanidad Pública para asistir a estos 2 hospitales, ya que el Ministerio no podía asumir aún la plena responsabilidad financiera y administrativa.

En el hospital quirúrgico de Karte Seh, dirigido anteriormente por el CICR, se atendió con regularidad a un número de pacientes superior al de su capacidad (280 camas); a pesar de ello, los 5 cirujanos locales pudieron afrontar la situación sin mayores dificultades.

La delegación distribuyó socorros médicos de emergencia a otros 8 hospitales e instalaciones médicas en la capital, así como a 9 clínicas situadas en las afueras de Kabul.

Hospital de sanidad pública de Jalalabad

El CICR prosiguió la reconstrucción y la reorganización de la unidad quirúrgica del hospital de sanidad pública de Jalalabad, iniciadas a finales de septiembre de 1992, así como la formación del personal en cirugía de guerra. Se repararon los edificios gravemente dañados y descuidados del hospital y se pudo admitir a muchos pacientes que, de otra manera, hubieran tenido que ser evacuados a Peshawar. En junio de 1993, la unidad de cirugía había septuplicado el número de intervenciones, el 90 por ciento de la cuales totalmente practicadas por personal afgano; el equipo de expatriados se limitó simplemente a asesorar. A comienzos de septiembre, el CICR retiró a su equipo quirúrgico, dejando a un administrador médico y a 2 enfermeras de sala. Durante los combates registrados, el mes de septiembre, en Jalalabad mismo, el hospital demostró su eficacia y

buen funcionamiento y pudo hacer frente, sin inconvenientes, al creciente trabajo. Las reparaciones en el hospital se completaron a finales del año.

Ingresaron en el hospital heridos de guerra y otros pacientes que necesitaban atención quirúrgica general, procedentes de varias provincias –Nangarhar, Kunar, Laghman y Logar– y del distrito de Sarobi (provincia de Kabul), así como parte de los pacientes de Kabul mismo.

Otras 15 instalaciones sanitarias en las provincias de Laghman, Logar y Nangarhar se beneficiaron con regularidad de la asistencia del CICR.

Otras instalaciones médicas

El CICR proporcionó socorros mensualmente a 3 clínicas en Mazar-i-Sharif para los pacientes ambulatorios y mantuvo el abastecimiento de las reservas médicas en Pul-i-Jumri, administradas y distribuidas por una de sus enfermeras. En las clínicas, se atendió principalmente a las personas desplazadas que habían escapado del conflicto en Kabul y se habían concentrado dentro y en las inmediaciones de Mazar-i-Sharif y en Pul-i-Jumri. Una enfermera del CICR, residente en Mazar-i-Sharif, prestó asistencia médica a hospitales de esta ciudad, según las necesidades.

Tras los enfrentamientos registrados a lo largo de la frontera con Tayikistán, se llevaron a cabo 3 evaluaciones en las provincias nororientales. Se distribuyeron medicamentos y material de cirugía de guerra. Asimismo, se enviaron socorros a Kandahar por mediación del Ministerio de Sanidad Pública.

Puestos de primeros auxilios

Los puestos de primeros auxilios del CICR en Mir Bachakot y Sheijabad siguieron funcionando como centros de selección para el traslado de los heridos a los hospitales en Kabul. En 1993, el personal médico en los 2 puestos atendió en consulta a 3.900 pacientes ambulatorios y evacuó a 780 heridos de guerra, a menudo a través de las líneas del frente.

Programa ortopédico

Debido a las condiciones de seguridad, el centro ortopédico de Ali Abad en Kabul (el mayor proyecto ortopédico realizado por el CICR en el mundo) no pudo reanudar la fabricación de miembros artificiales para amputados. Los intensos combates en las zonas vecinas registrados a comienzos del año obligaron al CICR a transferir la mayor parte del equipo del centro a un lugar cercano a la delegación. Esta decisión resultó ser muy acertada, ya que el centro fue gravemente dañado por proyectiles, en mayo. La unidad de fabricación reanudó sus actividades en los nuevos locales y se fabricaron aparatos ortopédicos y muletas para los talleres en Mazar-i-Sharif y Herat. Sin embargo, dadas las grandes necesidades de los minusválidos, el CICR decidió instalar un taller provisional para la producción de prótesis en el recinto del hospital de Wazir Akbar Khan y empezaron a fabricarse pequeñas cantidades de prótesis (principalmente para niños, mujeres y amputados dobles), antes de que se completara el taller. En noviembre, en este centro provisional se podía atender hasta a 50 amputados por mes.

El CICR trazó programas de cooperación periódica con otras organizaciones que prestaban servicios en el mismo ámbito: así, por ejemplo, para el proyecto

afgano en favor de minusválidos en Taloqan (Tajar) se recibieron mensualmente pies y rodillas artificiales, así como materias primas. Por otra parte, la fabricación de muletas y sillas de ruedas para hospitales y dispensarios funcionó bastante bien.

En Mazar-i-Sharif, la producción continuó a un ritmo acelerado, satisfaciendo no sólo las necesidades de la propia ciudad, sino también las de las localidades cercanas y de las provincias septentrionales.

El centro ortopédico del CICR en Herat fue oficialmente inaugurado el 21 de junio, aunque en el mismo ya se había comenzado a equipar a pacientes en enero. El centro consta de talleres para la fabricación de miembros artificiales, salas de fisioterapia, comedores, una cocina y dormitorios. En el segundo semestre del año, la fabricación alcanzó un ritmo constante. En el centro, se atendió a amputados procedentes de las provincias occidentales y suroccidentales de Afganistán.

Actividades de búsqueda

Durante la mayor parte del año, las actividades de búsqueda del CICR se limitaron a la distribución ocasional de mensajes de Cruz Roja procedentes del extranjero. Después de reanudadas, en septiembre, las visitas a los lugares de detención, la Agencia de Búsquedas siguió de cerca la situación de los detenidos, cuyos datos habían sido registrados, e intercambió numerosos mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares. En 1993, se recogieron 191 mensajes de Cruz Roja y se distribuyeron 171.

Cooperación con la Federación y con la Sociedad Nacional

Una enfermera del CICR se encargó de supervisar los dispensarios de la MLRA apoyados por la Federación, que se retiró de Kabul el mes de febrero, cuando las condiciones de seguridad se deterioraron gravemente. La delegación del CICR en Mazar-i-Sharif suministró también socorros médicos a las secciones locales de la MLRA en las provincias del norte.

Después de que varios miles de personas se vieran forzadas a huir de Kabul y de otras ciudades asoladas por los combates, el CICR apoyó a la MLRA para realizar programas asistenciales en favor de las personas desplazadas. Tras los desprendimientos de tierra ocurridos en Kabul, el mes de junio, a causa de lluvias torrenciales, el CICR, conjuntamente con la MLRA, distribuyó alimentos y mantas a los supervivientes.

A partir de abril, el CICR prestó asistencia material (alimentos, ropa y socorros médicos) al hospital psiquiátrico de Marastoon, administrado por la MLRA. A comienzos de noviembre, tras solicitud de la Sociedad Nacional, el CICR evacuó, por razones de seguridad, a las pacientes a un edificio alquilado en el centro de la ciudad. Entre tanto, financió las reparaciones del hospital de Marastoon para que comenzara a funcionar en invierno.

Además, proporcionó ayuda directa a la Sociedad Nacional, financiando la reparación de su sede y el mantenimiento de su parque de vehículos.

Difusión

Personal militar y médico, así como personas civiles, tomaron parte en reuniones de difusión, en las que se presentaron las actividades del CICR en Afganistán y los diversos componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

PAKISTÁN

La delegación del CICR en Islamabad fue oficialmente instalada a comienzos de marzo, a fin de intensificar las relaciones con el Gobierno de Pakistán, así como con las embajadas y las organizaciones internacionales representadas en Islamabad. En el marco de su labor, la Institución efectuó, asimismo, gestiones ante las autoridades pakistaníes con miras a trazar un programa de difusión para las fuerzas armadas.

La delegación continuó prestando apoyo esencial a las actividades del CICR en relación con el conflicto afgano. El CICR mantuvo una subdelegación en Peshawar, esencialmente una base logística para la organización con regularidad de convoyes de socorros médicos para Jalalabad y Kabul. Las actividades de la subdelegación en Quetta se relacionaban principalmente con el hospital quirúrgico en el que se atendía a los heridos de guerra procedentes del suroeste de Afganistán.

Actividades en favor de personas detenidas

En 1993, los delegados efectuaron 2 series de visitas a 94 afganos detenidos por las autoridades pakistaníes. Recogieron mensajes por ellos enviados a sus familiares y distribuyeron mensajes de respuesta.

Asistencia médica

En el transcurso del año 1993, el CICR transfirió progresivamente parte de sus actividades médicas a territorio afgano. Este traslado se explica por el retorno de decenas de miles de refugiados desde Pakistán y por la oportunidad de trazar programas de asistencia para los hospitales afganos en los que se trataba a heridos de guerra, como el de Jalalabad.

Hospitales del CICR en Peshawar y Quetta

La reconstrucción del hospital de salud pública en Jalalabad y la formación de su personal en cirugía de guerra permitieron potenciar la capacidad del hospital y la eficacia de sus instalaciones médicas. En consecuencia, a medida que aumentaba la afluencia de heridos al hospital apoyado por el CICR en Jalalabad, disminuía el número de admisiones en el hospital de Peshawar. A partir del 1 de marzo, en este hospital (con capacidad para 390 camas) no ingresaron nuevos pacientes y fue cerrado poco después, tras 12 años de actividad. La mayor parte del material médico se trasladó al hospital de Jalalabad.

Dadas las precarias condiciones de seguridad en Kandahar, el CICR no pudo emprender un programa similar al de Jalalabad. Así, en el hospital del CICR en

Quetta se siguió admitiendo a heridos de guerra procedentes de las provincias suroccidentales de Afganistán. En tales circunstancias, se decidió mantener abierto el hospital en Quetta, por lo menos hasta finales del año.

En abril, tras estallar algunos de los enfrentamientos más violentos de los últimos 10 años en Kandahar, el CICR tuvo que reforzar su personal médico en Quetta, al que se unió un tercer equipo quirúrgico, con objeto de hacer frente a la gran afluencia de heridos en el hospital.

Puestos de primeros auxilios

A comienzos de marzo, se cerraron los 2 puestos de primeros auxilios administrados desde Peshawar, en Landi Kotal y Basawul. Dado el número de pacientes que seguían ingresando en el hospital del CICR en Quetta, la Institución decidió mantener el puesto de primeros auxilios en Chaman.

Programa ortopédico

A partir del 1 de febrero, ya no se admitió a nuevos pacientes en el centro ortopédico del CICR en Peshawar, que fue cerrado al mismo tiempo que el hospital.

El CICR continuó prestando apoyo técnico y financiero al centro para parapléjicos de Peshawar, único establecimiento en su género en Asia meridional, cuya gestión corre a cargo de la Media Luna Roja Pakistaní. El año 1993, en el centro se atendió a un total de 499 pacientes, de los cuales la mitad afganos.

Actividades de búsqueda

La principal actividad de la Agencia de Búsquedas fue seguir de cerca los casos de afganos detenidos en Pakistán, cuyos datos fueron registrados por el CICR.

La delegación recogió y distribuyó 412 mensajes de Cruz Roja y tramitó 12 solicitudes de búsqueda. Asimismo, expidió 339 documentos de viaje para los refugiados que habían sido aceptados en países de acogida, en cooperación con el ACNUR.

SRI LANKA

En 1993, no se registró prácticamente mejora alguna en el conflicto armado que oponía las fuerzas del Gobierno al LTTE* en el norte y en el este de Sri Lanka.

El acontecimiento saliente del año fue el asesinato del presidente, señor Ranasinghe Premadasa, el 1 de mayo, víctima de un ataque con bomba que mató a 24 personas. El asesinato no suscitó mayor agitación política. Como parte de la campaña del Gobierno para garantizar mejores condiciones de seguridad en Colombo, más de 1.000 tamiles fueron interrogados y numerosas personas arrestadas. Se registraron, sin embargo, menos arrestos en comparación con las consecuencias de la insurrección, en 1988-1989, del JVP* en el centro y en el sur de la isla.

* LTTE: Tigres de Liberación de Eelam Tamil (oposición tamil).

JVP: Janatha Vimukti Peramuna (oposición cingalesa).



⊕ Delegación CICR ⊕ Subdelegación CICR + Oficina / oficina local CICR

ICRC / AR 12.93

EN 1993, EL CICR:

- efectuó 4.278 visitas en 483 lugares de detención, vio a 5.529 detenidos y registró los datos de 2.770;
- abrió 1.040 nuevos expedientes de búsqueda y resolvió 1.225 casos;
- distribuyó 17.422 mensajes de Cruz Roja;
- organizó el traslado o la repatriación de 2.988 personas y reunió a 313 familias.

Permaneció tensa la situación política en el norte y en el este del país. El ejército mantuvo un control administrativo en el este, a causa de las elecciones municipales que han de celebrarse en la primavera de 1994.

En el frente militar, los 6 primeros meses del año fueron relativamente tranquilos, exceptuando algunos ataques aislados del LTTE y las represalias del ejército. El 28 de septiembre, las fuerzas del Gobierno lanzaron una ofensiva en la península de Jaffna, alcanzando Kilali antes de retirarse, una semana después, a su posición anterior en Elephant Pass. Durante la operación militar, el ejército bombardeó sin tregua la ciudad de Jaffna y se instauró el toque de queda en la península.

El 10 de noviembre, el LTTE atacó una base militar en Pooneryn, matando, hiriendo y capturando a muchos militares allí acantonados. El ejército logró recuperar la base 3 días después, aunque no sin un gran número de bajas en ambos bandos.

El CICR actuó como intermediario neutral en varias ocasiones: durante la huelga de hambre de 39 prisioneros en Jaffna; con respecto a la entrega por parte del LTTE de los cadáveres o las cenizas de los soldados

caídos durante ataques en julio, agosto y noviembre, así como durante la evacuación de 60 personas que deseaban abandonar Mannar continental.

Además de su delegación en Colombo, abierta en 1989, el CICR mantuvo subdelegaciones en Batticaloa y Jaffna, así como oficinas en Amparai, Anuradhapura, Kandy, Mannar, Trincomalee y Vavuniya. Como en el pasado, la delegación centró sus actividades en las visitas a los detenidos en toda la isla, la protección de la población civil, la protección de los barcos y de los convoyes terrestres que transportaban socorros básicos al norte, la protección del Hospital General Universitario de Jaffna (Jaffna Teaching Hospital) y la difusión del derecho internacional humanitario.

Actividades en favor de personas detenidas

Los delegados continuaron visitando a personas detenidas en prisiones, campamentos, puestos de policía y campamentos de destacamentos militares en todo el país. Supervisaron las condiciones de detención, prestando atención al trato físico y psicológico que los detenidos recibían. Los delegados controlaron, asimismo, el estado de salud de los prisioneros y facilitaron el intercambio de

noticias entre ellos y sus familiares por medio de mensajes de Cruz Roja. Cuando fue necesario, acompañaron a las personas liberadas hasta su hogar.

A pesar de que, durante el año, disminuyó el número de personas arrestadas por las fuerzas de seguridad, el número total de detenidos visitados por el CICR permaneció estable. Muchos sospechosos del JVP arrestados en campamentos fueron liberados, transferidos a campamentos de rehabilitación o condenados a prisión. El CICR siguió concentrando, sin embargo, sus actividades en la asistencia a esos prisioneros, pues eran aún cerca de la mitad de la población total de los detenidos de seguridad visitados.

El CICR redujo ligeramente sus actividades de protección en favor de las personas arrestadas por las fuerzas de seguridad a causa del conflicto en el norte y en el este de la isla, debido esencialmente a una situación militar más tranquila en la provincia oriental. El CICR prosiguió sus esfuerzos para obtener rápida información acerca de todas las personas arrestadas por las fuerzas de seguridad y solicitó el acceso a las mismas sin restricciones.

En la segunda mitad del año, los delegados prestaron particular atención a los arrestos en la zona de Colombo, tras las operaciones de búsqueda y de control desplegadas en gran escala entre la población. Aunque las más de las personas arrestadas fueron liberadas tras haberse comprobado su identidad, algunas fueron mantenidas en detención para efectuar una investigación más completa, en virtud de las leyes de excepción (Emergency Regulations). Plantearon problemas la obtención de informaciones acerca del paradero de algunas personas encarceladas en estas circunstancias y el acceso a ellas. A finales del año, estos problemas seguían pendientes.

En el este, el CICR prosiguió las visitas al mismo ritmo que en el pasado, centrandose su atención en el trato que recibían los detenidos. En particular, los delegados se mantuvieron vigilantes por lo que respecta a las condiciones de detención en la prisión de Batticaloa y visitaron a los detenidos en los campamentos del STF*.

Los delegados recibieron también autorización para visitar a los detenidos en poder de la PLOTE* en Vavuniya. Se tomaron medidas para alertar a las autoridades en cuanto a los problemas del arresto y de la detención de personas por grupos armados de los partidos tamiles opuestos al LTTE.

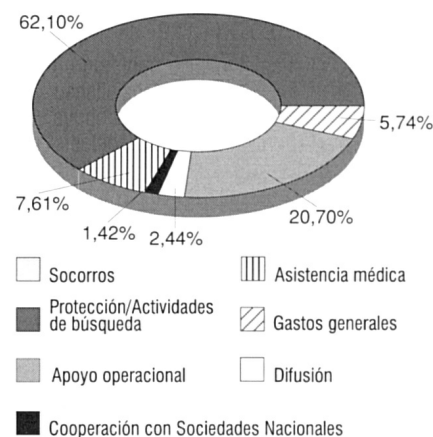
El CICR intentó nuevamente, en repetidas ocasiones, obtener el acceso a todas las personas capturadas por el LTTE. Los delegados en Jaffna continuaron visitando a 38 policías cingaleses y a un soldado detenidos por el movimiento. En junio, estos detenidos iniciaron una huelga de hambre con objeto de lograr su liberación. Con el asenso del Gobierno y del LTTE, el CICR organizó la visita de 78 familiares a los detenidos. Las negociaciones entre un portavoz del Gobierno y representantes del LTTE quedaron interrumpidas tras las liberación de 6 de los detenidos.

A finales de marzo, el LTTE permitió a un equipo del CICR ver a 5 prisioneros musulmanes, que fueron posteriormente entregados al CICR y acompañados hasta su hogar por los delegados.

* STF: Grupo de Fuerzas Especiales, unidad policial.

PLOTE: People's Liberation Organization of Tamil Eelam, auxiliar del ejército de Sri Lanka.

Sri Lanka
Gastos totales en 1993:
10.050.000 de fr. s.



El CICR actuó como intermediario neutral entre el Gobierno y el LTTE después de que el movimiento interceptara a 12 pescadores indios. El CICR los remitió a las autoridades de Sri Lanka que, a su vez, los repatrió.

Tras un ataque perpetrado, el mes de noviembre, por el LTTE contra una base del ejército y naval en Pooneryn, el CICR formuló reiteradas solicitudes para tener acceso a todas las personas capturadas por el movimiento. A finales de diciembre, se autorizó que el CICR viera a 17 miembros de las fuerzas armadas de Sri Lanka detenidos por el LTTE, incluidos 5 que recibían tratamiento en el Hospital General Universitario de Jaffna. Los prisioneros escribieron mensajes de Cruz Roja a sus familiares.

Actividades de búsqueda

La centralización en Colombo de las actividades de algunas oficinas locales de búsquedas y la modernización del sistema informático obligaron a revisar los procedimientos de trabajo.

En el transcurso del año, el volumen de las actividades de búsqueda disminuyó como consecuencia de la mayor estabilidad de la situación militar en el este, la introducción por la policía y el ejército de la notificación de los detenidos al CICR y las modificaciones de las leyes de excepción (Emergency Regulations). No obstante, el registro de datos de detenidos y la transmisión de mensajes de Cruz Roja siguió siendo una importante labor para el CICR, que continuó recibiendo solicitudes de búsqueda referentes a personas desaparecidas, en especial a causa de la situación en el norte y en el este del país, así como en Colombo.

Como en el pasado, el CICR acompañó a niños y ancianos durante su traslado entre Colombo y Jaffna para reunirse con los respectivos familiares. En los barcos bajo protección del CICR se trasladó también hasta Colombo a los pacientes que necesitaban asistencia médica especializada, no prestada en Jaffna. Además, la delegación expidió certificados de detención y documentos de viaje.

Actividades en favor de la población civil

Mediante su presencia, los delegados del CICR prestaron protección a la población civil de las zonas en conflicto. Cuando fue necesario, el CICR recordó a las autoridades y al LTTE su obligación de proteger a las personas civiles durante las ofensivas militares. En el último trimestre del año, el CICR reforzó su presencia en los distritos septentrionales de Mullaittivu y Kilinochi para estrechar los contactos con la población local y supervisar los equipos sanitarios móviles, administrados por la Cruz Roja de Sri Lanka (CRSL).

En el este, los delegados evaluaron la situación de la población civil y de las personas desplazadas y señalaron a la atención de las fuerzas de seguridad y de las autoridades civiles los problemas relativos a su seguridad o a sus condiciones de vida. Tras haberse aceptado el cometido del CICR como observador independiente, las intervenciones de los delegados en favor de la población civil empezaron a dar resultados.

Los barcos que navegaban bajo protección del CICR transportaron víveres, proporcionados por el Gobierno, a la península de Jaffna. Al mismo tiempo que mantenía la prohibición del transporte de ciertos artículos, el Gobierno entregó alimentos y otros socorros básicos para la población en Jaffna. En 1993, el CICR transportó en barco y convoyes terrestres, hasta el norte de Sri Lanka, un promedio mensual de 9.500 toneladas de socorros suministrados por el Gobierno, así como material médico para el hospital de Jaffna.

A finales de agosto, se suspendió por un breve período el envío de socorros, tras un ataque lanzado por el LTTE contra un buque de la marina en Point Pedro, al mismo tiempo que se descargaba un barco protegido por el CICR. El CICR remitió inmediatamente sendos comunicados escritos al LTTE y al Gobierno, solicitando nuevas garantías de seguridad. La operación se reanudó una semana más tarde, después de que el CICR recibiera las necesarias garantías.

Por otra parte, el CICR envió en camión socorros y otros artículos básicos a los distritos septentrionales, en particular a Kilinochí y Mullaittivu.

Asistencia médica

Las actividades médicas desplegadas por el CICR incluían las visitas a los detenidos, el enlace establecido entre el Ministerio de Sanidad en Colombo y el Hospital General Universitario de Jaffna y la supervisión de 8 equipos sanitarios móviles en el norte.

La Institución continuó prestando protección al Hospital General Universitario de Jaffna y controlando una zona de seguridad designada en torno a él para garantizar que, en caso de enfrentamientos, los enfermos y los heridos de guerra pudieran beneficiarse de asistencia médica y evitar que los combates o los bombardeos se extendieran a la zona del hospital.

Sin embargo, el 8 de diciembre, durante un ataque de artillería contra Jaffna, una bomba hizo explosión en el perímetro de la zona de seguridad del hospital, hiriendo a una persona civil. Al día siguiente, otras 3 bombas estallaron cerca de la entrada del hospital, afortunadamente sin causar víctimas. El jefe de delegación del CICR escribió al Ministerio de Defensa para protestar contra esta violación de la zona de seguridad, la tercera en un lapso de 3 meses. Solicitó que se procediera a una investigación y reiteró al Gobierno que reafirmara su compromiso de respetar plenamente el hospital y la zona de seguridad.

El CICR actuó como enlace entre el Hospital General Universitario de Jaffna y las autoridades civiles y militares en Colombo, con miras a garantizar que el Ministerio de Sanidad proporcionara suficientes socorros al hospital. Estos fueron transportados a Jaffna en los barcos bajo protección del CICR. Otras instalaciones sanitarias se beneficiaron también de los esfuerzos del CICR por mantener un continuo abastecimiento.

El Hospital General Universitario de Jaffna, con el apoyo del CICR y de sus 2 equipos quirúrgicos expertos en cirugía de guerra, pudo prestar a la población de Jaffna la adecuada asistencia médica. Durante las masivas afluencias de heridos de guerra, los meses de agosto y diciembre, el CICR suministró al hospital material médico necesario procedente de sus reservas de emergencia. Ayudó, asimismo, al hospital local en Anuradhapura.

Cooperación con la Sociedad Nacional

El CICR prestó apoyo a las secciones de la CRSL en el noreste del país, incluidas las de Jaffna, Mannar, Kilinochi, Mullaitivu, Trincomalee y Batticaloa, permitiéndoles así atender algunas de las necesidades de las personas desplazadas. La asistencia consistía en distribución de alimentos, utensilios de cocina y ropa, construcción y reparación de refugios, así como limpieza de pozos. El CICR proporcionó también ayuda económica y medicamentos a los equipos sanitarios móviles de la CRSL en las zonas conflictivas en el norte y en el este del país, donde la población no tenía acceso a la asistencia médica.

De conformidad con un acuerdo *ad hoc* entre el CICR y la Federación, se encargaron a ésta la asistencia de la Cruz Roja en favor de las víctimas del conflicto fuera de las zonas conflictivas en Sri Lanka, en particular las personas desplazadas, y el apoyo a las actividades de la CRSL en dichas zonas.

Aunque el CICR no participó directamente en la repatriación de los refugiados procedentes de la India, realizada por el ACNUR, ayudó a la CRSL en su programa de asistencia de emergencia en favor de los repatriados durante los primeros días después de su llegada a Sri Lanka.

Difusión

El CICR prosiguió su labor para promover la comprensión y el respeto del derecho internacional humanitario entre todas las partes implicadas en el conflicto.

Se impartieron con regularidad cursos para todos los mandos de las fuerzas de seguridad de Sri Lanka. En las academias de las fuerzas militares y paramilitares comenzó a incorporarse el derecho internacional humanitario en los cursos de formación para nuevos reclutas. El delegado de difusión pudo comprobar que la formación progresaba y visitó las academias de formación para planear y examinar programas. El programa de difusión para las unidades de operaciones se amplió a más combatientes en el norte y en el este del país. Por otra parte, el CICR invitó a 5 oficiales superiores de las fuerzas armadas de Sri Lanka a tomar parte en seminarios sobre el derecho de la guerra en Katmandú, San Remo y Ginebra.

Se desplegó un especial esfuerzo para ampliar la difusión a los miembros y a las fuerzas del LTTE y para garantizar que el movimiento incorporara las nociones básicas del derecho internacional humanitario en su programa de formación. En abril, la delegación pudo organizar un curso para 50 miembros del LTTE en Mandhu, ciudad situada en el distrito de Mannar, en el noroeste de la isla.

En mayo, los delegados organizaron un seminario de difusión para unos 20 miembros de la TELO*. El principal tema abordado fue el trato debido a las personas civiles y a los detenidos de conformidad con el derecho internacional humanitario.

La delegación produjo una edición especial de la publicación del CICR «Normas de comportamiento en los combates», impresa en Colombo en forma

* Tamil Eelam Liberation Organization, grupo tamil progubernamental.

de folleto al que se adjuntó un calendario del CICR. Se distribuyeron 80.000 mil ejemplares a los combatientes de ambas partes. Además, la delegación distribuyó 30.000 ejemplares de historietas en cingalés y tamil, así como 20.000 calendarios murales y 90.000 calendarios de bolsillo.

El CICR se dirigió a un total de 8.000 combatientes (incluidos 2.000 oficiales) y 500 miembros de las fuerzas de oposición mediante los seminarios de difusión.

NUEVA DELHI

Delegación zonal

(Bangladesh, Bután, India, Myanmar, Nepal)

BANGLADESH

Tras algunos violentos incidentes en 1992, las condiciones de seguridad en los Chittagong Hill Tracts mejoraron el año 1993. Se prolongó el alto el fuego con el grupo de Shanti Bahini y se incluyó el retorno de los refugiados chakmas desde Tripura (India) en el orden del día de las conversaciones entre los Gobiernos indio y bengalí.

El delegado zonal efectuó, del 16 al 22 de mayo, una misión en Bangladesh. Visitó los campamentos de refugiados rohingyas y se entrevistó con representantes de la Media Luna Roja de Bangladesh para abordar diversos temas, como la cooperación en los ámbitos de búsqueda y de difusión.

BUTÁN

Durante una misión realizada por el delegado zonal en noviembre de 1992, se sentaron las bases para las visitas del CICR a los detenidos de seguridad en Bután. La primera serie de visitas tuvo lugar en enero, como se había programado. El 19 de enero, se concedió a un equipo del CICR una audiencia con el rey Jigme Singye Wangchuck de Bután, a la que siguieron reuniones con el ministro de Relaciones Exteriores, el ministro del Interior y varios otros funcionarios gubernamentales. Los delegados visitaron después, en las prisiones de Chamgang y Thimphu, a todos los considerados como detenidos «antinacionales».

Entre tanto, en Bután, los delegados del CICR organizaron un seminario de difusión sobre la historia y el desarrollo del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el derecho internacional humanitario y las actividades del CICR. Asistieron 27 representantes del Ministerio del Interior, del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Ejército Real de Bután y de la policía, así como un magistrado de distrito y un periodista.

El 29 de enero, el ministro de Relaciones Exteriores de Bután visitó la sede del CICR en Ginebra. En abril, el delegado zonal entregó al embajador de Bután en Nueva Delhi el informe sobre las primeras visitas efectuadas en Bután.

En mayo y noviembre, el CICR volvió a visitar a los detenidos «antinacionales». Durante las 3 series de visitas, los delegados registraron los datos de un total de 203 detenidos. Se estableció un sistema de correo con la ayuda de la Cruz Roja Nepalesa, lo que posibilitó un intercambio de noticias con regularidad entre los

detenidos visitados por el CICR en Bután y sus familiares que se encontraban en los campamentos de refugiados en Nepal (véase también *Nepal*).

El mes de noviembre, se firmó un memorándum de acuerdo con el Gobierno butanés, en virtud del cual se autorizaba al CICR visitar con regularidad, según sus modalidades habituales, a todos los detenidos «antinacionales» en Bután.

INDIA

Preocupado por la tensión reinante en el estado de Jammu y de Cachemira, el CICR decidió realizar nuevamente gestiones ante las autoridades indias con respecto a su acceso a la zona. Los días 9 y 10 de marzo, el delegado general para Asia y el Pacífico fue recibido por el ministro del Interior y el ministro de Relaciones Exteriores de la India. Además de referirse a los disturbios en Cachemira y a la voluntad del CICR de prestar asistencia, el delegado general abordó con el ministro de Relaciones Exteriores la cuestión de la posible ratificación por parte de la India de los Protocolos adicionales. El 6 de abril, el delegado zonal remitió a ambos ministros propuestas por escrito relativas a la asistencia del CICR a la población civil y a la difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas paramilitares y ofreció los servicios del CICR para visitar a las personas arrestadas en relación con la situación en Cachemira.

Durante su visita a Nueva Delhi con motivo de una conferencia de prensa sobre la protección de las víctimas de la guerra, el delegado general se reunió, los días 25 y 26 de agosto, con el secretario del Ministerio del Interior y con el ministro interino de Relaciones Exteriores. Les recordó el ofrecimiento de servicios que el CICR había hecho por escrito, el mes de abril, relativo a la situación en Cachemira.

Los funcionarios del Gobierno indio respondieron que, por entonces, no se podía autorizar al CICR asistir a la población civil y visitar a los detenidos. Aceptaron, sin embargo, examinar la posibilidad de cooperar con el CICR en la difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas paramilitares.

Durante el asedio de la mezquita de Hazratbal en Srinagar, el CICR comunicó, el 19 de octubre, al Ministerio de Relaciones Exteriores su voluntad de prestar asistencia, cuando fuera necesario. El Gobierno respondió que no se requerían, por entonces, los servicios del CICR.

El 17 de diciembre, el delegado general emprendió otra misión en Nueva Delhi, donde abordó nuevamente la cuestión de Cachemira con los ministros de Relaciones Exteriores y del Interior. Hubo algunos progresos en cuanto a la posible misión del CICR en Cachemira para evaluar las necesidades de asistencia a la población civil; pero se seguía denegando el acceso a los detenidos arrestados a causa de los acontecimientos en Cachemira. Entre tanto, las autoridades aprobaron un programa de difusión para las fuerzas paramilitares, que se iniciaría a comienzos de febrero de 1994.

El 11 de diciembre, el delegado zonal del CICR organizó un simposio sobre derecho internacional humanitario y su aplicación para profesores de derecho en la universidad de Jawaharlal Nehru, universidad de Nueva Delhi y Jamia Millia Islamia. Asistieron, en total, 25 abogados al primero de una serie de simposios programada en la India para 1994.

Durante todo el año, la delegación zonal supervisó la situación de unos 175.000 refugiados de Sri Lanka repartidos en unos 130 campamentos en Tamil Nadu y los mantuvo informados acerca de las actividades del CICR en su país.

El CICR continuó prestando servicios de búsqueda en favor de los refugiados que estaban separados de sus familiares y expidiendo documentos de viaje a varios refugiados que residían temporalmente en la India y que fueron aceptados de forma permanente en países de reasentamiento.

MYANMAR

En 1993, las relaciones entre el CICR y las autoridades de Myanmar fueron fructíferas por lo que respecta a los programas ortopédico y de difusión. Entre tanto, el CICR no escatimó esfuerzos para obtener el acceso a los detenidos de seguridad y a los combatientes capturados, aunque sin éxito. La Institución se mantuvo también vigilante con respecto a los problemas de índole humanitaria que podía plantear la violencia interna en las zonas fronterizas.

En octubre, el delegado general para Asia y el Pacífico se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores en Nueva York. El 19 de noviembre, durante una misión en Myanmar, el delegado zonal se reunió con el ministro del Interior para tratar la cuestión del acceso del CICR a los detenidos de seguridad. Durante la reunión, se entregó un memorándum en el que se explicaban las condiciones y los procedimientos generales del CICR para las visitas. En diciembre, el Ministerio del Interior se puso en contacto con la oficina del CICR en Yangón para comunicarle que el ministro había conversado al respecto con los miembros del SLORC*, pero que todavía no se había recibido una respuesta. La respuesta seguía pendiente a finales del año.

Difusión

Tras la adhesión de Myanmar a los Convenios de Ginebra, en agosto de 1992, el CICR emprendió un programa para ayudar a las autoridades en su tarea de dar a conocer el derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas.

Con tal finalidad, el CICR organizó, el mes de abril, un seminario introductorio de tres días sobre el derecho de la guerra para 27 oficiales superiores de las fuerzas de defensa de Myanmar. Era la primera vez que un acontecimiento de esa índole tenía lugar en Myanmar. Del 15 al 19 de noviembre, tuvo lugar en Yangón un curso de cinco días sobre el derecho de la guerra para comandantes tácticos de las fuerzas armadas de Myanmar. Treinta oficiales asistieron al curso, impartido por un delegado residente en Ginebra y especialista en difusión para las fuerzas armadas.

A comienzos del año, el CICR emprendió un programa para aumentar los conocimientos de los voluntarios de la Cruz Roja de Myanmar (CRM) en cuanto a los ideales y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como las normas básicas del derecho internacional

* State Law and Order Restoration Council.

humanitario. Se organizaron en la zona del gran Yangón 3 cursos de 3 días y 5 seminarios de un día.

Asistencia médica

Un expatriado del CICR siguió supervisando la fabricación en 4 talleres ortopédicos en Myanmar: los de Mingaladon y Maymyo, administrados por el Ministerio de Defensa, y los situados en Yangón y Mandalay, cuya gestión corre a cargo del Ministerio de Sanidad.

El CICR prosiguió su programa conjunto con el Ministerio de Sanidad y la CRM, en cuyo marco los amputados civiles procedentes de las zonas fronterizas fueron seleccionados, trasladados, alojados y equipados con aparatos ortopédicos. A finales de noviembre, 50 amputados del estado de Chin y de la división de Sagain fueron seleccionados para su rehabilitación, el año 1994, en Mandalay y en Yangón.

Durante una misión realizada en Yangón, el mes de julio, el jefe de rehabilitación física del CICR residente en Ginebra evaluó el apoyo prestado por la Institución a los 4 talleres ortopédicos. En el transcurso de la visita del delegado zonal en septiembre, se llegó a un acuerdo para perfeccionar las técnicas de fabricación de miembros artificiales. El año 1993, en los talleres se equipó a 582 nuevos pacientes y se manufacturaron 1.489 prótesis.

Conjuntamente con la Dirección de los Servicios Médicos de las Fuerzas de Defensa de Myanmar, el CICR organizó un seminario sobre cirugía de guerra, que tuvo lugar del 8 al 10 de noviembre. Participaron 30 cirujanos militares y civiles, así como representantes de la División Médica del CICR. El seminario, que tuvo gran éxito, brindó la oportunidad para intercambiar opiniones y experiencias.

NEPAL

Los meses de marzo y mayo, la delegación zonal efectuó 2 misiones en la zona oriental de Nepal para visitar a los refugiados de Bután. La finalidad de la primera misión era restablecer los contactos familiares entre los detenidos visitados por el CICR en Bután, el mes de enero, y sus parientes más cercanos en los campamentos de refugiados. Durante la segunda misión, el CICR estableció un sistema de correo entre los detenidos y sus familiares, consistente en la distribución y la recogida de mensajes, que realizaba la Cruz Roja Nepalesa (CRN).

En enero, el CICR, junto con la CRN, organizó un seminario de difusión en Katmandú para los medios de comunicación nepaleses, al que asistieron 18 periodistas.

Del 26 al 30 de abril, el CICR organizó, en Katmandú, el primer seminario militar zonal para Asia meridional sobre el derecho de la guerra. Al seminario asistieron 13 oficiales superiores de los ejércitos de Bangladesh, Nepal, Pakistán y Sri Lanka.

El delegado zonal adjunto llevó a cabo una misión en Nepal, el mes de agosto, a fin de evaluar la situación ya que, según se había informado, muchas personas

habían sido arrestadas durante los disturbios registrados a finales de junio y comienzos de julio. Comprobó que las más de ellas habían sido liberadas. El delegado mantuvo también conversaciones con el ministro de Relaciones Exteriores y con otros funcionarios, así como con representantes de la CRN. A comienzos de diciembre, viajó nuevamente a Nepal, donde se entrevistó con el ministro del Interior y mantuvo contactos con el Ministerio de Relaciones Exteriores para examinar la posible ratificación por parte de Nepal de los Protocolos adicionales.

Asia del Sudeste

CAMBOYA

En 1993, tuvieron lugar 2 importantes acontecimientos estrechamente relacionados entre sí. El primero fue el restablecimiento de un Gobierno internacionalmente reconocido en Phnom Penh, que era la fase final del proceso de paz, iniciado en octubre de 1991 con la firma del Acuerdo de París. El segundo fue la retirada, el 15 de noviembre, de todo el personal de la UNTAC*, tras haber concluido la mayor parte de su cometido de velar por la aplicación del Acuerdo de París.

Aunque el partido de Kampuchea Democrática (KD), conocido también como Jemer Rojo, se retiró del Acuerdo de París, negándose a participar en el proceso de elecciones, el 90 por ciento del electorado inscrito participó en las votaciones de mayo. El FUNCINPEC* obtuvo solo una ligera mayoría de 7 escaños frente a sus ex adversarios, el CPP*. Se formó, en primer lugar, un parlamento de transición integrado por los 4 partidos vencedores en las elecciones. Se redactó después una nueva constitución, en virtud de la cual se reinstauró la monarquía y se designó un Gobierno presidido por 2 primeros ministros pertenecientes a los principales partidos, tomándose así en consideración lo reñido de los resultados electorales.

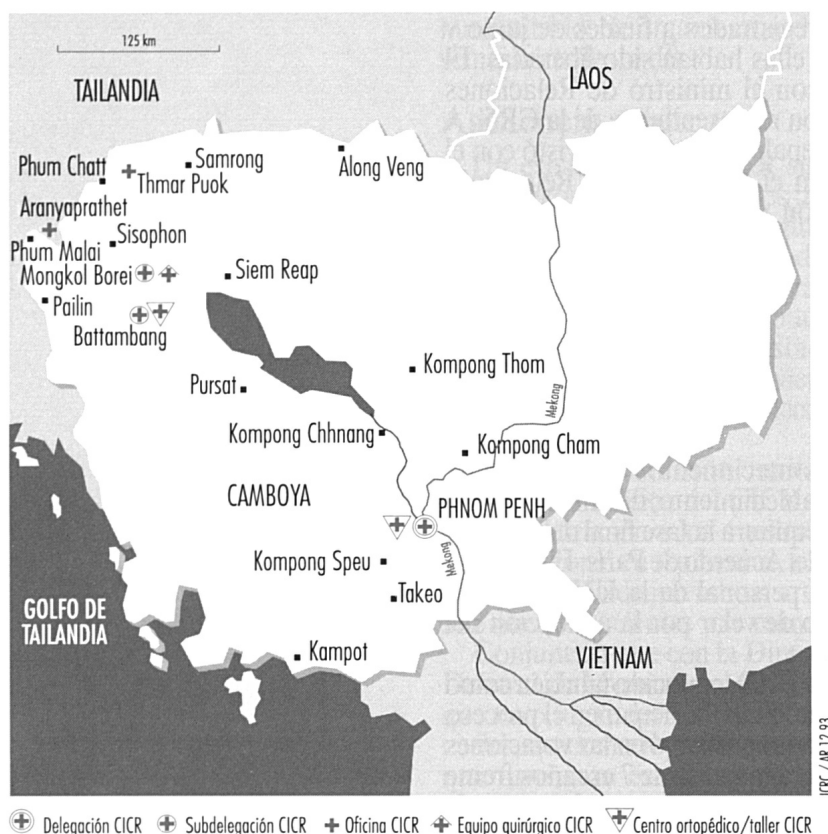
En octubre, se inició un proceso de reconciliación nacional y se formó un ejército unido, las Reales Fuerzas Armadas de Camboya (CRAF), que agrupaba a los soldados de tres de las ex facciones, además de los desertores jemeres rojos que desearon incorporarse a sus filas. El nuevo Gobierno se concentró en restablecer la ley y el orden, normalizando las relaciones con los países vecinos y estabilizando la economía.

El conflicto armado que oponía la facción de los jemeres rojos a las fuerzas del Gobierno permaneció a un nivel comparable al de 1992. Las CRAF recuperaron el control de parte de las provincias septentrionales gracias a ofensivas lanzadas, en agosto, contra zonas controladas por Kampuchea Democrática. A pesar de ello, una solución política más bien que militar resultó

* UNTAC: United Nations Transitional Authority in Cambodia.

FUNCINPEC: Front for United Neutral Cooperative Independent and Peaceful Cambodia.

CPP: Cambodian's People Party.



ser la manera propugnada para lograr la reconciliación nacional.

En 1993, la delegación del CICR amplió y consolidó sus actividades en Camboya, de las cuales cabe mencionar servicios de búsqueda, asistencia médica (incluidos la instalación y el mantenimiento de una red de bancos de sangre, la fabricación de aparatos ortopédicos y el equipamiento con aparatos), protección de la población civil (distribución de socorros a las personas desplazadas), visitas a lugares de detención, difusión del derecho internacional humanitario.

La delegación del CICR en Camboya pudo trabajar en los territorios controlados por Kampuchea Democrática, principalmente en la provincia septentrional de Banteay Meanchey, pero también en la provincia meridional de Kampot y, más limitadamente, en Kompong Cham. Los delegados evacuaron a los amputados a través de la línea del frente hasta el centro de rehabilitación en Battambang y prestaron asistencia médica a la población civil.

En el período electoral, el CICR siguió teniendo acceso a las zonas en poder de Kampuchea Democrática y fue

prácticamente la única organización que pudo mantener contactos operacionales con la facción sobre el terreno. Se aceptaron, asimismo, las actividades de búsqueda y de difusión en algunas regiones controladas por Kampuchea Democrática.

La delegación del CICR, conjuntamente con la Federación, apoyó y estimuló activamente los esfuerzos del comité federativo de la Cruz Roja de Camboya para formar una Sociedad Nacional unida. La labor realizada incluía la redacción de nuevos estatutos para la Cruz Roja de Camboya, que se someterán al CICR y a la Federación en Ginebra, y la instalación de una secretaría para preparar la primera asamblea general de la Sociedad Nacional, que habrá de celebrarse en 1994.

Tras la retirada de las tropas de la UNTAC, el bandidaje y el crimen se convirtieron en un grave problema para Camboya, en general, y para Phnom Penh, en particular. El CICR fue objeto de varios robos y asaltos, como también lo fue la mayoría de las organizaciones internacionales y no gubernamentales que prestaban servicios en el país. El CICR, junto con todas las organizaciones y embajadas concernidas, alertó a las autoridades y tomó medidas para garantizar la seguridad de su personal y de sus bienes.

EN 1993, EL CICR:

- abrió 2.450 nuevos expedientes de búsqueda y resolvió 717 casos;
- transmitió 3.472 mensajes de Cruz Roja;
- efectuó 63 visitas a 28 lugares de detención (incluidos puestos de policía), vio a 30 detenidos y registró los datos de 25;
- atendió a 442 heridos de guerra y efectuó 2.777 intervenciones quirúrgicas en el hospital de Mongkol Borei;
- equipó a 1.067 nuevos pacientes con prótesis.

Actividades en favor de personas detenidas

Dado que había concluido la fase del proceso de paz relativa a la liberación de los prisioneros, el CICR concentró sus actividades en las visitas a todos los lugares de detención conocidos en Camboya, así como en el registro de datos de los detenidos de su incumbencia. Los delegados comprobaron algunos casos que concernían directamente al CICR; las visitas les permitieron, además, cerciorarse de diversos problemas que requerían, directa o indirectamente, la intervención de la Institución.

En marzo, el viceministro de Seguridad en Phnom Penh autorizó a los delegados del CICR a visitar, sin previa notificación y sin necesidad de la presencia de un oficial de enlace, cualquier prisión o puesto de policía dependiente de su jurisdicción. Dos equipos de delegados de detención pudieron trabajar así simultáneamente y aumentar la frecuencia de sus visitas.

Dados los diversos enfrentamientos, el CICR prestó particular atención a los casos de detención a cargo de los militares. La delegación vio también a algunos detenidos arrestados por la UNTAC.

Tras una reunión, a comienzos de febrero, con un oficial de enlace de Kampuchea Democrática en Battambang, el CICR hizo un nuevo ofrecimiento de servicios, en el que se incluía una solicitud de visita a los soldados de las fuerzas gubernamentales capturados por combatientes de Kampuchea Democrática durante las ofensivas del Gobierno. El ofrecimiento fue rechazado y el CICR no pudo llevar a cabo sus actividades relacionadas con la detención en las zonas bajo control de Kampuchea Democrática.

Desertores jemeres rojos

Después de las ofensivas del Gobierno, el mes de agosto, desertaron más de 3.000 combatientes jemeres rojos. Dichas deserciones fueron notificadas al CICR y los delegados visitaron a las personas concernidas en campamentos, principalmente en las provincias de Kompong Thom, Kompong Chhnang y Kandal, donde esperaban ser integrados en las CRAF o ser trasladados a su hogar. Se les brindó la oportunidad de entablar contacto con sus familiares y recibir asistencia médica, cuando era necesaria.

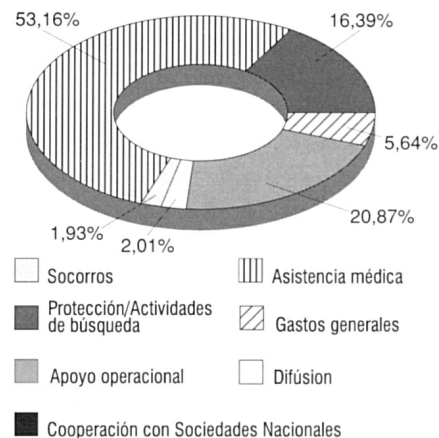
Actividades en favor de la población civil

En cooperación con el encargado de derechos humanos de la UNTAC, el CICR supervisó atentamente la situación de las personas recién desplazadas en el interior de Camboya y desplegó esfuerzos para señalar esta cuestión a la atención de los círculos políticos.

Aunque las elecciones tuvieron lugar sin mayores incidentes, se produjeron algunos disturbios que obligaron a la población a desplazarse. Los delegados siguieron muy de cerca la situación en el período de agitación y se mantuvieron preparados para satisfacer las necesidades si las circunstancias así lo requerían.

Las ofensivas lanzadas, en agosto, por el Gobierno contra las zonas controladas por Kampuchea Democrática en Banteay Meanchey indujeron a las personas civiles a abandonar sus poblados. Las autoridades transfirieron

Camboya
Gastos totales en 1993:
10.990.000 de fr. s.



hasta a 900 personas al centro de acogida en Sisophon. El CICR apoyó los esfuerzos de otras organizaciones para mejorar las condiciones de vida de las personas desplazadas, realizando proyectos de abastecimiento de agua y de saneamiento y suministrando esteras y mosquiteros.

Se registró un alarmante aumento de ataques contra la minoría de vietnamitas en el país. Tras numerosas matanzas de personas de origen vietnamita, varios miles cruzaron la frontera hacia Vietnam, donde temporalmente fueron alojados en campamentos.

Actividades de búsqueda

Tras el cierre de los campamentos en la frontera entre Tailandia y Camboya, las actividades de búsqueda en favor de los refugiados camboyanos anteriormente desplegadas en la frontera pudieron transferirse al propio territorio de Camboya. Antes y después de la repatriación de los residentes de los campamentos, la Agencia de Búsquedas pudo resolver los más de los casos de búsqueda pendientes, obteniendo información acerca de la situación o del paradero de familiares y, en muchos casos, posibilitando la reunificación de familias, ya en territorio camboyano.

La Agencia de Búsquedas terminó nuevamente sus prioridades, concentrándose en el desarrollo de la red de oficinas de búsquedas en Camboya y emprendiendo una gran campaña de información sobre los servicios de búsqueda allí. Se intensificaron las actividades de búsqueda en las zonas del noroeste del país, no controladas por el Gobierno, particularmente la transmisión de mensajes de Cruz Roja hacia y desde las provincias por él controladas. Entre tanto, las zonas en poder de Kampuchea Democrática ya no eran totalmente inaccesibles.

El intercambio de noticias familiares siguió siendo una importante actividad para la Agencia de Búsquedas, pues el servicio postal en Camboya no funcionaba aún con pleno rendimiento.

Dado que ya no se necesitaban los servicios de búsqueda en la frontera, la delegación de Bangkok cesó de coordinar las actividades de búsqueda relativas a Camboya y la Agencia en Phnom Penh se encargó de tratar los casos en Camboya y las solicitudes desde Camboya referentes a personas en el extranjero. Para hacer frente al nuevo volumen de trabajo, se instaló en Phnom Penh una base de datos estándar del CICR.

Asistencia médica

Las actividades médicas del CICR tomaron un nuevo sesgo en el período aquí reseñado, ya que fue posible realizar programas de asistencia médica sobre el terreno, tanto en los hospitales provinciales de los territorios controlados por el Gobierno como en las zonas controladas por Kampuchea Democrática (Mebon, Kokobar, Phum Chatt, Phum Malai, Dangtung y Chupkaki).

El CICR puso término, a finales de 1992, a sus actividades médicas en los hospitales de Pursat y Kampot, centrándose más bien en el hospital de Mongkol Borei, que satisfacía ampliamente las necesidades quirúrgicas de la región.

A comienzos de junio, el CICR fue relevado por el American Refugee Committee en la dirección de las actividades no quirúrgicas del hospital de Mongkol Borei, pero decidió seguir proporcionando medicamentos y otros socorros médicos hasta finales del año y apoyando las actividades quirúrgicas del hospital aunque, en septiembre, redujo de dos a uno sus equipos quirúrgicos en el hospital.

Cuando se cerró, el 3 de febrero, el hospital del CICR de Khao-I-Dang en la zona fronteriza tailandesa, a raíz de la salida de la mayoría de los refugiados, el traslado de pacientes al hospital de Mongkol Borei pasó a ser un procedimiento de rutina.

El CICR prestó también su apoyo para la reconstrucción del hospital de Kokobar, en la zona controlada por Kampuchea Democrática.

Bancos de sangre

El centro nacional de transfusión de sangre (CNTS) en Phnom Penh mantuvo un buen ritmo de trabajo y coordinó las actividades de 4 bancos de sangre provinciales (Kompong Chhnang, Mongkol Borei, Pursat y Battambang). En 1993, se instalaron 2 nuevos bancos de sangre en Takeo y Siem Reap.

Debido a la inestable situación en Camboya, era cada vez más difícil encontrar donantes de sangre. El CICR, conjuntamente con el CNTS, organizó, el 26 de marzo, un día nacional de donación de sangre. Tras las elecciones generales, algunos Ministerios, que hasta entonces se habían mostrado reacios a apoyar el programa de sangre, decidieron autorizar recogidas de sangre en sus locales. El ejército permitió también al equipo de recogida de sangre el acceso a sus bases, lo que aumentó considerablemente el número de potenciales donantes en Phnom Penh.

Programa ortopédico

En el centro ortopédico de Battambang, abierto en octubre de 1991, se fabricaron, en el año aquí reseñado, 1.400 prótesis. Pudo prestar sus servicios, asimismo, a amputados procedentes de la zona controlada por Kampuchea Democrática en el noreste y, el mes de marzo, se atendió por primera vez a amputados de Kampuchea Democrática procedentes de la provincia de Kampot.

La unidad de producción del CICR en Phnom Penh suministró miembros ortopédicos a diversas otras organizaciones no gubernamentales que manufacturaban también prótesis: «Cambodia Trust», «Indochine Project» y «Handicap International». En noviembre, el CICR firmó un acuerdo con la Unidad Suiza de Socorros en caso de Desastre, con objeto de instalar un taller para la fabricación de miembros ortopédicos en Phnom Penh, permitiendo así reemplazar el taller existente, que era demasiado pequeño.

Saneamiento

Uno de los principales problemas comprobados durante las visitas a los lugares de detención eran las precarias condiciones sanitarias. Como consecuencia, el CICR emprendió un programa de abastecimiento de agua y de saneamiento en una docena de lugares de detención. La mayor parte del trabajo lo realizaron los propios detenidos, mientras que el CICR se encargaba de proporcionar los necesarios materiales y herramientas.

En 1993, finalizó la realización de proyectos de saneamiento en Phnom Penh y en los lugares de detención provinciales de Kompong Thom, Kompong Cham y Sisophon.

Difusión

El CICR prosiguió su programa de difusión para las fuerzas armadas, como se había propuesto en 1992. Los delegados se dirigieron, en primer lugar, a los soldados desmovilizados pertenecientes a 3 de las ex facciones, empezando por las fuerzas del Gobierno y siguiendo con las fuerzas del FUNCINPEC y del KPNLF*. Gracias a un acuerdo concertado, el mes de enero, con el Ministerio de Defensa en Phnom Penh y tras negociaciones con el KPNLF, el CICR pudo organizar seminarios de difusión para soldados en servicio activo.

Se desplegó un esfuerzo especial con respecto a las tropas de la UNTAC, en particular a los oficiales y al personal médico.

El CICR pudo dirigirse, por primera vez, a personas en la zona controlada por Kampuchea Democrática. En febrero, recibió autorización para emprender un programa de difusión en las regiones de Chupkapi y Samrong Tiep.

Durante la segunda semana de marzo, los delegados de difusión efectuaron una gira de 4 días por los poblados al norte de Banteay Chmar (provincia de Banteay Meanchey) para mostrar a los dirigentes locales, a los combatientes y a la población civil un programa de vídeo en el que se explicaban la importancia del emblema de la cruz roja, las actividades del CICR y las normas básicas del derecho internacional humanitario.

BANGKOK

Delegación zonal

(Laos, Tailandia, Vietnam)

Tras la decisión del CICR de reorganizar su presencia en la zona, la delegación en Bangkok se convirtió, a comienzos de 1993, en delegación zonal, desde donde se desplegaron todas sus actividades de búsqueda, de difusión y de protección para Laos, Tailandia y Vietnam.

LAOS

A finales de noviembre, un delegado de búsquedas organizó un curso en Vientiane para la Cruz Roja de Laos; era el primer curso de esta índole que impartía el CICR en Laos. Asistieron 21 personas. El delegado organizó, asimismo, un seminario de difusión sobre el CICR, el Movimiento y el derecho internacional humanitario para 4 altos funcionarios gubernamentales y 6 dirigentes de la Sociedad Nacional, incluidos el presidente y el secretario general.

* Frente Nacional de Liberación del Pueblo Jemer.

TAILANDIA

La repatriación de los refugiados jemerres desde la frontera tailandesa prosiguió según estaba programado, con el consiguiente cierre del Emplazamiento 8 y de los campamentos en Khao-I-Dang, los meses de enero y marzo respectivamente. A finales de marzo, el ACNUR y el ministro tailandés de Relaciones Exteriores declararon oficialmente cerrado el último campamento, el Emplazamiento 2.

El hospital del CICR en Khao-I-Dang, instalado para atender las necesidades de los refugiados de los campamentos situados en la frontera tailandesa, se cerró el 3 de febrero como consecuencia de la repatriación de la mayoría de los refugiados. Se instaló una pequeña unidad sanitaria de emergencia en la sección de la Cruz Roja Tailandesa (CRT) de Aranyaprathet, que se cerró a mediados de marzo, cuando el ACNUR y el hospital civil de Aranyaprathet se hicieron cargo de la asistencia médica a los restantes refugiados.

El 30 de abril, todos los refugiados jemerres habían sido repatriados, exceptuados los detenidos por las autoridades tailandesas, es decir, 140 personas encarceladas en prisiones y puestos de policía provinciales. El CICR las visitó con regularidad, principalmente para ayudarlas a mantener el contacto con sus familiares.

El CICR mantuvo una pequeña oficina administrada por personal tailandés en Aranyaprathet, cerca de la frontera con Camboya, a fin de proseguir los contactos a lo largo de la frontera y prestar apoyo operacional a la delegación del CICR en Phnom Penh y a las subdelegaciones en Mongkol Borei y Battambang.

Aunque la delegación zonal ya no desplegaba actividades operacionales en Tailandia, siguió evaluando la situación en 3 zonas: en el sur del país (en las provincias principalmente musulmanas de Yala, Narthiawat y Pattani, donde se habían registrados algunos disturbios), así como en las fronteras con Myanmar y Camboya.

El delegado general para Asia y el Pacífico se desplazó, a finales de enero, a Tailandia, donde se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores para hablar del inminente cese de la operación del CICR en la frontera entre Tailandia y Camboya, del plan de conversión de la delegación del CICR en Bangkok en delegación zonal y de la situación en Myanmar. El delegado general se reunió también con el secretario general de la CRT.

El 8 de mayo, Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el presidente del CICR asistió a los actos celebrados para conmemorar el centenario de la CRT, así como al «Maratón en favor de la Humanidad», organizado por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Filipinas, Indonesia, Singapur, Malasia, Brunei y Tailandia.

El día siguiente, el presidente transfirió la dirección de la subdelegación en Aranyaprathet, cerca de la frontera camboyana, a la princesa Maha Chakri Sirindhorn, vicepresidenta ejecutiva de la CRT.

Por invitación del presidente, la princesa Sirindhorn visitó, el 15 de julio, la sede del CICR. Acompañada por el representante permanente de Tailandia en Ginebra, fue recibida por el presidente y por miembros del personal del CICR.

Durante la visita, se abordaron varios temas, entre los cuales cabe mencionar la posible ratificación por parte de Tailandia de los Protocolos adicionales, la difusión en las fuerzas armadas y la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra.

Actividades de búsqueda

La Agencia de Búsquedas del CICR en Bangkok continuó haciendo frente a solicitudes de búsqueda relativas a refugiados camboyanos y tramitando respuestas procedentes de las Sociedades Nacionales de todo el mundo. Asimismo, siguió actuando como centro de registro para todas las actividades de búsqueda desplegadas desde 1975 en relación con el conflicto en Camboya. Su labor fue facilitada gracias a la integración de la base de datos relativa a la repatriación efectuada por el ACNUR, así como a una lista de nombres de personas detenidas, de 1975 a 1979, por la facción de jemereros rojos en la prisión de Tuol Sleng. La oficina de búsquedas en Bangkok tramitó también solicitudes de búsqueda relativas a Laos y a Vietnam.

VIETNAM

El CICR cerró, el 30 de marzo de 1993, su delegación zonal en Hanoi, manteniendo solamente una oficina de enlace dirigida por un empleado local. Desde entonces, el país fue atendido por la delegación zonal en Bangkok, sin mayores cambios en las actividades desplegadas por el CICR en Vietnam.

Tras el cierre de la delegación en Hanoi, el centro ortopédico prosiguió su labor, supervisada por la delegación zonal en Bangkok. En marzo de 1993, el acuerdo de cooperación firmado entre el CICR y el Ministerio vietnamita de Trabajo, de Inválidos y de Asuntos Sociales se prolongó según los mismos términos iniciales. De abril de 1992 a finales de 1993, se registraron 7.443 solicitudes de miembros artificiales. En 1993, se equipó a 2.073 nuevos pacientes con prótesis y se fabricaron 2.575 prótesis.

El delegado de búsquedas, acompañado por el jefe del servicio de búsquedas de la Cruz Roja de Vietnam, efectuó, los meses de abril, junio, julio y noviembre, 3 visitas a las provincias del norte, del centro y del sur, para evaluar la labor realizada por las secciones locales de la Sociedad Nacional, tras el programa de formación de 4 años del CICR.

En abril y en octubre, el delegado zonal viajó a la capital para proseguir el diálogo con las autoridades vietnamitas sobre la cuestión de las visitas a los detenidos de seguridad. No se llegó a acuerdo alguno respecto a las modalidades de esas visitas.

A finales de agosto, el delegado zonal participó en un seminario sobre derecho internacional humanitario organizado en Hue por el Ministerio de Defensa Nacional, al que asistieron unos 60 oficiales superiores.

Lejano Oriente

HONG-KONG

Delegación zonal

(República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Popular de China, Hong-Kong, Japón, Macao, Mongolia, Taiwán)

En 1993, el objetivo principal de la delegación zonal en Hong-Kong siguió siendo la cooperación con las diversas Sociedades Nacionales y la difusión del derecho internacional humanitario, particularmente en las fuerzas armadas, pero también para otros grupos específicos. Con tal finalidad, se establecieron contactos y se organizaron varios seminarios y reuniones. La delegación desplegó también grandes esfuerzos para inducir a los países de la Zona que aún no lo habían hecho a ratificar los Protocolos adicionales.

A comienzos de noviembre, representantes de las Sociedades Nacionales de China, de la República de Corea, de la República Popular Democrática de Corea y de Mongolia tomaron parte en un viaje de estudio a la sede del CICR en Ginebra.

REPÚBLICA DE COREA

El delegado zonal residente en Hong-Kong estuvo en Corea del Sur, del 6 al 9 de abril, particularmente para realizar proyectos de difusión.

Durante su visita, el delegado fue invitado a dar una charla sobre «Neutralidad y Cruz Roja» a los miembros de la Comisión Neutral para el Control del Armisticio. Varios oficiales superiores de Estados Unidos, Canadá, Francia y Filipinas, así como un miembro surcoreano de la Comisión asistieron a la reunión, que tuvo lugar en Panmunjom, en la zona desmilitarizada entre los dos países. Una serie de reuniones con el presidente, el secretario general y otros directivos de la Cruz Roja de la República de Corea permitió trazar un programa de cooperación para el año.

El delegado zonal fue uno de los oradores en un curso de formación impartido en Seúl, el 9 de junio, para 60 diplomáticos coreanos y organizado por el Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional. Entre los temas incluidos en el orden del día figuraban el CICR y su cometido, el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. El delegado se entrevistó, asimismo, con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores; se habló de la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra, celebrada poco tiempo después en Ginebra, y de las consecuencias humanitarias de la creciente tensión en la península coreana. También conversó con el presidente de la Sociedad Nacional.

REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

La delegación zonal mantuvo contactos con la Sociedad Nacional, con la cual ayudó a completar una versión provisional en coreano de las *Normas básicas de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales*.

El 17 de marzo, el presidente del CICR, el delegado general para Asia y el Pacífico y el encargado zonal se entrevistaron con el embajador de Corea del Norte en Ginebra. El principal tema abordado fue la tensión existente entre las 2 Coreas. El CICR reiteró su voluntad de prestar asistencia con respecto a cualquier asunto de interés humanitario, en particular para ayudar a resolver los casos de familiares separados.

Del 15 al 19 de noviembre, en un período de creciente tensión en la península coreana, la delegación zonal, en colaboración con un representante de la sede del CICR, organizó un curso de formación sobre derecho internacional humanitario para 30 oficiales superiores del ejército norcoreano. Paralelamente, los delegados se reunieron con representantes de la Sociedad de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea, a fin de trazar un programa de cooperación para 1994 y examinar ciertas cuestiones operacionales, principalmente relacionadas con la búsqueda.

REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Durante el año 1993, los delegados efectuaron diversas misiones en China. Se entrevistaron con funcionarios gubernamentales y mantuvieron conversaciones con representantes de la Cruz Roja China (CRC) acerca de proyectos de cooperación conjunta, incluidos un programa de formación y la publicación de material de difusión en chino.

El CICR participó en la IV Conferencia Zonal de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia y el Pacífico que, del 24 al 29 de mayo, se celebró en Pekín y en la que se presentaron las actividades desplegadas por la Institución en Asia y el Pacífico de 1985 a 1992. Las Sociedades Nacionales de la zona examinaron temas relativos a la preparación para casos de desastre, a la difusión del derecho internacional humanitario, al desarrollo y a la salud.

Del 30 de agosto al 12 de septiembre, un equipo del CICR efectuó una misión en la región autónoma de Xinjiang. Era la primera vez que un equipo del CICR la visitaba. Los delegados, acompañados por miembros de la CRC, se reunieron con las autoridades provinciales en la capital, Urumqi, y se entrevistaron con representantes de la «Asociación Autónoma de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja». El equipo visitó, además, las ciudades de Turpan, Kahxgar y Altay, donde conversaron con las autoridades locales acerca de cuestiones humanitarias. La misión concluyó con una reunión con el secretario general y otros representantes de la CRC, en la cual la conversación versó sobre proyectos de interés común.

La delegación zonal ayudó a preparar a oficiales chinos para una reunión de expertos en Ginebra sobre el derecho de la guerra en el mar, así como a organizar un viaje de estudio que realizarían directivos de la Sociedad Nacional en noviembre.

En declaraciones hechas a la prensa, los días 9 y 11 de noviembre, el ministro de Relaciones Exteriores invitó al CICR a entablar el diálogo sobre el tema de las visitas a los detenidos. Durante muchos años, el CICR había expresado, en reiteradas ocasiones, su voluntad de realizar tales visitas. Poco después, el delegado general para Asia y el Pacífico, el delegado general adjunto y el encargado zonal concernido se entrevistaron, el 17 de noviembre, con el representante permanente de la República Popular de China en Ginebra y le explicaron las competencias, el cometido y las modalidades de visita del CICR.

El 22 de diciembre, el delegado general se reunió nuevamente con el representante permanente en Ginebra, quien le informó que las autoridades chinas, por mediación de la CRC, estaban dispuestas a intercambiar opiniones con el CICR por lo que respecta al derecho internacional humanitario y a ámbitos de posible cooperación con la Institución.

Del 22 al 26 de noviembre, la Comisión Política del Ejército Popular de Liberación organizó un curso de formación sobre derecho internacional humanitario para 30 miembros militares de alta graduación en la Academia Política del Ejército en Nanjing.

HONG-KONG

El 3 de junio, el gobernador de Hong-Kong recibió al delegado zonal. Las conversaciones se centraron en el cometido del CICR y su labor en la zona.

Del 21 al 27 de agosto, un cirujano de la División Médica del CICR en Ginebra tomó parte en la Semana Internacional de Cirugía, que tuvo lugar en Hong-Kong. El congreso, el acontecimiento internacional más importante en materia de cirugía, reunió a 2.500 participantes. Durante una reunión sobre heridas causadas por balas y misiles, a la que asistieron 150 personas, el cirujano presentó una ponencia basada en estadísticas sobre las actividades del CICR en favor de los heridos de guerra. Un puesto del CICR sirvió de punto de contacto para los cirujanos interesados en la cirugía de guerra del CICR; se distribuyeron, además, publicaciones sobre el tema.

El delegado zonal mantuvo varias conversaciones con representantes de la Cruz Roja local por lo que atañe al paso de Hong-Kong, en 1997, a soberanía china, así como a cuestiones de cooperación conjunta, particularmente en el ámbito de las actividades de búsqueda. Asimismo, se entrevistó, en varias ocasiones, con las autoridades locales y con representantes diplomáticos de otros países, así como con miembros del ACNUR, de organizaciones no gubernamentales y de los medios de comunicación.

JAPÓN

Del 13 al 17 de junio, el presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico y el delegado zonal, hizo una visita oficial a Tokio. El 15 de junio, fue recibido en audiencia privada por el emperador Akihito y la emperatriz Michiko. Conversó también acerca de temas de índole humanitaria con el primer ministro, el ministro y altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores. Se reunió con el presidente y con directivos de la Cruz Roja Japonesa (CRJ) y concedió entrevistas a los medios de comunicación.

A comienzos de octubre, la delegación zonal participó en la Conferencia sobre Desarrollo y Cooperación en África (TICAD), celebrada en Tokio. Se realizó otra misión, del 14 al 16 de diciembre, para ultimar proyectos de cooperación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, tras la Conferencia Internacional para la Protección de las Víctimas de la Guerra. En ambas ocasiones, los delegados mantuvieron también conversaciones con los representantes de la CRJ.

El delegado zonal estuvo en Tokio, del 14 al 16 de diciembre, para entablar contactos con el equipo recién nombrado del Ministerio de Relaciones Exteriores encargado de las cuestiones relacionadas con el CICR.

MACAO

El CICR mantuvo contactos periódicos con la Cruz Roja de Macao y las autoridades para promover la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja, así como para trazar proyectos conjuntos, especialmente de cooperación en el ámbito de búsquedas.

MONGOLIA

Los delegados efectuaron varias misiones en el país para estrechar las relaciones con la Cruz Roja de Mongolia (CRM) y examinar cuestiones de índole humanitaria con las autoridades mongoles.

Durante misiones efectuadas los meses de marzo y julio, el delegado zonal se entrevistó con miembros del Gobierno mongol y abordó con ellos la cuestión de la ratificación por parte de Mongolia de los Protocolos adicionales, la organización de un curso sobre derecho internacional humanitario para personal militar, así como la participación de representantes de Mongolia en acontecimientos humanitarios internacionales.

Los delegados trazaron también proyectos de cooperación con la Sociedad Nacional y tomaron parte en actos de difusión. Del 5 al 9 de julio, tuvo lugar el primer seminario sobre derecho internacional humanitario para el ejército y altos funcionarios de los Ministerios de Defensa, de Justicia y de Relaciones Exteriores. Asistieron 23 personas. Se tradujeron para esta ocasión 4 publicaciones relativas al derecho internacional humanitario.

Del 14 al 18 de octubre, la delegación zonal, junto con la CRM, organizó un curso de formación en Ulan Bator para los jefes de las secciones provinciales de la Cruz Roja. La mitad de las provincias estuvo representada.

La delegación zonal y la CRM coprodujeron 3 publicaciones en Mongolia.

TAIWÁN

La delegación zonal en Hong-Kong efectuó, del 4 al 6 de agosto, una misión en Taiwán, para conversar con representantes de la Cruz Roja local. El delegado vio también al jefe del Departamento de Organizaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, así como al secretario general de la Comisión de Derechos Humanos.

En septiembre, la delegación zonal supervisó la repatriación de 2 pescadores taiwaneses que, a causa del mal tiempo, habían sido arrastrados hasta la costa de la provincia china de Fujian. La operación se llevó a cabo en colaboración con la Cruz Roja local.

La delegación zonal y la Cruz Roja local organizaron el primer curso de formación sobre derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja; tuvo lugar, del 8 al 10 de diciembre, en Taipei y participaron unos 30 jefes de las secciones provinciales de la Cruz Roja. Con este motivo, se coprodujeron 2 publicaciones en chino.

MANILA

Delegación zonal

(Australia, Filipinas, Fiyi, Kiribati, Nauru, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Samoa occidental, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Estados autónomos, territorios y colonias del Pacífico)

Dada la significativa disminución de la violencia y de las operaciones militares en el país como consecuencia del proceso de paz, el CICR decidió convertir su delegación de Manila en delegación zonal para cubrir Filipinas y la zona del Pacífico. En agosto, el CICR redujo su delegación y adaptó la gama de sus actividades en consecuencia.

Excepto en Bougainville, la situación en la zona del Pacífico permaneció tranquila. El CICR mantuvo y consolidó contactos con las Sociedades Nacionales y con los Gobiernos concernidos, incitó a algunos Estados del Pacífico a ratificar los Convenios de Ginebra y los Protocolos adicionales y apoyó a las Sociedades Nacionales en la respectiva labor de difusión. La delegación zonal del CICR en Suva pasó a ser una oficina de enlace administrada por un empleado local dependiente de la delegación zonal en Manila.

AUSTRALIA

Del 13 al 16 de septiembre, el presidente del CICR realizó una visita oficial a Australia, donde se entrevistó con el gobernador general australiano, el ministro de Relaciones Exteriores y otros miembros del Gobierno australiano. En Canberra, pronunció un discurso en la 90ª Conferencia de la Unión Interparlamentaria, centrándose principalmente en el derecho internacional humanitario y su aplicación mediante la legislación nacional (véase introducción de las actividades operacionales).

Durante la segunda etapa de su visita, fue huésped de la Cruz Roja Australiana y fue galardonado con la Medalla de Honor, la máxima distinción de la Sociedad Nacional.

La visita del presidente brindó la ocasión para examinar las contribuciones del Gobierno y de la Cruz Roja Australiana a las actividades del CICR, así

como el cometido que cada uno de ellos desempeña en la promoción del derecho internacional humanitario.

FILIPINAS

En el transcurso del año, disminuyeron las operaciones militares, en la medida en que las diferentes partes en el conflicto esperaban los resultados de las respectivas negociaciones. Se registraron, sin embargo, enfrentamientos esporádicos en algunos lugares, principalmente en el norte de Luzón, Bicol, Panay y en ciertos puntos de Mindanao.

La Comisión de Unificación Nacional prosiguió sus numerosos contactos con los diversos grupos de oposición, así como con los diferentes sectores de la sociedad filipina. El 30 de junio, presentó al presidente de Filipinas sus recomendaciones finales sobre cómo lograr la paz duradera en todo el país. Tres grupos de expertos gubernamentales continuaron posteriormente las conversaciones con los 3 grupos de oposición.

Del 7 al 10 de diciembre, el delegado general para Asia y el Pacífico visitó Filipinas, donde se entrevistó con altos representantes de la Sociedad Nacional. Mantuvo también conversaciones con el secretario de Defensa Nacional sobre la situación en la zona, el futuro cometido del CICR en Filipinas y la necesidad de que el Gobierno prosiguiera el programa de difusión del CICR para las fuerzas armadas. El delegado abordó, además, el tema de la ratificación por parte de Filipinas del Protocolo adicional I y de la Convención de 1980 de las Naciones Unidas sobre armas convencionales consideradas como inhumanas, particularmente con respecto a su Protocolo II relativo a los problemas de las minas terrestres.

Actividades en favor de personas detenidas

Como en el pasado, las principales actividades de la delegación se centraron en las personas detenidas a causa de las operaciones de los grupos armados de oposición.

En general, los delegados no tuvieron dificultades para obtener el acceso a los detenidos de la incumbencia del CICR y las visitas se efectuaron con la plena cooperación de las autoridades y de las fuerzas armadas. El número de detenidos disminuyó tras las diversas amnistías otorgadas en el marco del proceso de paz.

El 17 de marzo, la delegación entregó al secretario de Justicia un informe sobre las condiciones de detención comprobadas por los delegados del CICR durante las visitas a los lugares de detención dependientes de su jurisdicción. El informe versaba sobre 52 visitas del CICR a 7 lugares de detención, efectuadas de julio de 1989 a diciembre de 1992.

El año 1993, los delegados realizaron 328 visitas a lugares de detención, durante las cuales vieron a 1.004 detenidos; registraron los datos de 192 de ellos. A finales del año, seguían encarcelados 496 detenidos de la incumbencia del CICR.

Actividades de búsqueda

La Agencia de Búsquedas del CICR continuó recogiendo, tratando y clasificando información acerca de detenidos. Observó de cerca la situación de los detenidos cuyos datos se habían registrado y se encargó de la transmisión de mensajes entre los detenidos y sus familiares. En el marco del programa de visitas familiares, dirigido conjuntamente con la Cruz Roja de Filipinas, los parientes de los detenidos pudieron seguir visitándolos con la ayuda financiera del CICR.

La Agencia de Búsquedas registró 12 solicitudes de búsqueda, respondió a otras 14, recogió y distribuyó 57 mensajes de Cruz Roja y expidió 176 documentos de viaje en favor de refugiados aceptados en un país de reasentamiento.

Actividades en favor de la población civil

Dada la gradual disminución de los enfrentamientos armados entre las fuerzas gubernamentales y los grupos rebeldes, los delegados del CICR tuvieron que hacer frente a un menor número de alegaciones de violación del derecho internacional humanitario o pudieron reducir la asistencia prestada a la población civil desplazada a causa de los combates.

Esto, junto con una mejora en la asistencia proporcionada por el Gobierno, implicaba que la participación misma del CICR era limitada. En total, 3.157 personas recibieron alimentos y otros socorros por mediación del CICR y de la Cruz Roja de Filipinas.

Asistencia médica

El CICR supervisó el estado de salud de los detenidos y atendió en consultas médicas en los lugares de detención cuando era necesario. Además, siguió asistiendo a las personas civiles heridas durante los incidentes relacionados con la insurrección, particularmente en Mindanao.

Difusión

El CICR organizó 235 seminarios de difusión para cerca de 12.000 miembros de las fuerzas armadas filipinas y de la policía. Se distribuyó material de difusión, como los textos de los Convenios de Ginebra y de los Protocolos adicionales y manuales sobre el derecho de la guerra, a unidades del ejército y de la policía, así como en escuelas.

El programa de difusión de 2 años se completó el mes de diciembre. Todas las academias militares estaban, por lo tanto, preparadas para incorporar el derecho internacional humanitario en sus programas de enseñanza existentes. Dos oficiales fueron formados, en el Instituto Internacional de Derecho Humanitario en San Remo, para la enseñanza de ese derecho, y la participación directa de la delegación ya no era necesaria.

Además de este programa, los delegados del CICR tomaron parte en diversos seminarios de difusión, organizados por entidades no gubernamentales.

FIYI

Se efectuaron, los meses de mayo y noviembre, 2 misiones en Fiyi para hablar de los programas de difusión realizados por la Cruz Roja de Fiyi y financiados por el CICR. Las misiones brindaron también la oportunidad para incitar al Gobierno a ratificar los Protocolos adicionales.

NUEVA ZELANDA

Tras su misión en Australia, el presidente del CICR hizo, los días 17 y 18 de septiembre, una visita a Nueva Zelanda. Se entrevistó con el primer ministro, el ministro de Relaciones Exteriores, el ministro de Defensa y otros miembros del Gobierno, así como con representantes de la Cruz Roja Neozelandesa, con quienes abordó temas que incluían las contribuciones realizadas por el Gobierno y la Sociedad Nacional a las actividades del CICR, así como a la promoción del derecho internacional humanitario.

PAPÚA NUEVA GUINEA

El CICR intensificó sus esfuerzos para obtener el acceso a la isla de Bougainville, asolada por el conflicto desde 1989.

El 14 de mayo, el CICR renovó el ofrecimiento de servicios hecho, en marzo de 1992, a las autoridades de Papúa Nueva Guinea y relativo a las visitas a las personas detenidas a causa de la situación en Bougainville.

El 9 de junio, el ministro de Estado de Bougainville visitó la sede del CICR, donde conversó con el presidente del CICR acerca de cuestiones referentes al conflicto en Bougainville.

De agosto a diciembre, la delegación zonal efectuó 3 misiones en Papúa Nueva Guinea para hablar de la crisis en Bougainville con las autoridades. El principal tema abordado con las autoridades fue el relativo al adecuado acceso a la isla de Bougainville y a los eventuales detenidos.

Tras reiterados intentos, el delegado zonal pudo viajar, el 13 de octubre, a Bougainville, acompañado por el presidente nacional adjunto de la Cruz Roja de Papúa Nueva Guinea. En nombre de la Sociedad Nacional, el delegado proporcionó ayuda a las personas desplazadas en Wakunai y asistencia médica al hospital de Buka. El CICR suministró también asistencia limitada a la oficina local de la Sociedad Nacional, que acababa de abrirse nuevamente, a fin de potenciar su capacidad operacional.

El CICR concentró sus esfuerzos para obtener autorización para visitar a las personas detenidas a causa del conflicto, así como el acceso a la población civil afectada por los combates.

ISLAS SALOMÓN

Los meses de mayo y noviembre, se efectuaron 2 misiones en Honiara, a fin de establecer contactos con el Gobierno y entrevistarse con el personal de la Cruz Roja de las Islas Salomón. El CICR distribuyó una pequeña ayuda a los refugiados de Bougainville que vivían en las Islas Salomón y que recibían

asistencia de la Sociedad Nacional. Se habló también de los programas de difusión.

Un delegado se entrevistó, además, con un representante del ejército revolucionario de Bougainville para hablar de una posible misión en el territorio controlado por la oposición en Bougainville.

VANUATU

En septiembre, la Cruz Roja de Vanuatu fue formalmente reconocida por el CICR y oficialmente admitida en la Federación, en la IX Reunión de la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja celebrada, del 25 al 28 de octubre, en Birmingham.

YAKARTA

Delegación zonal

(Brunei Darussalam, Indonesia/Timor oriental, Malasia, Singapur)

BRUNEI DARUSSALAM

El CICR entabló contactos con la Media Luna Roja de Brunei en formación, a fin de facilitar su integración en el Movimiento.

INDONESIA

El presidente del CICR hizo, del 1 al 7 de mayo, una visita oficial a Indonesia y Timor oriental. Acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico y el delegado zonal, se entrevistó con el presidente de Indonesia, el ministro de Relaciones Exteriores, el ministro coordinador de Asuntos Políticos y de Seguridad de ese país y el presidente de la Cruz Roja Indonesia. Durante la entrevista, que se centró en la situación en Timor oriental, Aceh e Irian Jaya, se entregó un memorándum confidencial sobre las actividades del CICR en Timor oriental de 1975 a 1993; el presidente del CICR reiteró, además, la voluntad de la Institución de ampliar sus actividades en Aceh (norte de Sumatra).

El presidente del CICR mantuvo también conversaciones con representantes superiores de las autoridades militares acerca de los problemas con que tropiezan los delegados del CICR sobre el terreno, de las visitas a los detenidos en Aceh y de la organización de un curso sobre derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas.

El CICR cerró su oficina local en Jayapura, Irian Jaya, a mediados de 1993, pero continuó efectuando misiones con regularidad en la provincia desde Yakarta.

Actividades en favor de personas detenidas

La principal prioridad de la delegación zonal en Indonesia siguieron siendo las visitas a todas las categorías de detenidos de seguridad, incluidos los de Aceh e Irian Jaya.

Durante la serie anual de visitas a los detenidos de seguridad en Indonesia, los delegados del CICR efectuaron 25 visitas a 25 prisiones en todo el archipiélago indonesio (excepto Aceh). Vieron a un total de 197 detenidos de la incumbencia del CICR. Visitaron a varias categorías de detenidos, incluidos los arrestados a causa del intento de golpe de Estado de 1965 y los detenidos irianos.

Las 4 series de visitas programadas por el CICR a los detenidos capturados a causa de los disturbios registrados en la provincia de Aceh se aplazó hasta mediados de abril. La primera serie se inició el 14 de abril, se interrumpió entre el 2 y el 31 de mayo y se completó finalmente el 16 de junio. Durante las visitas, los delegados vieron a unos 125 detenidos; se registraron los datos de 47 de ellos. Se emprendió una nueva serie de visitas el 15 de diciembre.

El CICR organizó también las visitas de los familiares a los detenidos arrestados lejos de su hogar. Del 18 de enero al 5 de marzo, el CICR organizó y financió las visitas de los familiares a los detenidos irianos, reclusos en el este de Java, permitiendo a 6 grupos (98 personas) pasar 3 días con sus parientes detenidos en Surabaya y Madiun.

En todos los lugares visitados, los delegados evaluaron las condiciones de detención y comprobaron las necesidades por lo que respecta a asistencia médica, a visitas familiares y a actividades recreativas. Se distribuyó asistencia, conjuntamente con la Cruz Roja Indonesia, a toda la población carcelaria.

Actividades en favor de la población civil

El CICR observó atentamente la situación de los repatriados en Irian Jaya. En 1993, más de 200 personas optaron por la repatriación bajo los auspicios del ACNUR; esta organización calculaba que había todavía unos 3.700 refugiados irianos en Papúa Nueva Guinea. Se realizaron 3 misiones, los meses de junio, septiembre y octubre, para controlar las condiciones de vida de los repatriados irianos, que se alojaban en campamentos en espera de ser trasladados al respectivo poblado.

Actividades de búsqueda

La Agencia de Búsquedas en Yakarta prestó asistencia a la delegación zonal en sus actividades relacionadas con la detención. En 1993, se abrieron 407 expedientes de búsqueda y se resolvieron 9 casos, se transmitieron 510 mensajes de Cruz Roja y se expidieron 47 documentos de viaje (estas cifras incluyen a Indonesia y Timor oriental).

Difusión

El principal objetivo siguió siendo la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas. Entre tanto, un grupo de trabajo mixto de la Cruz Roja Indonesia y del CICR completó una carpeta de difusión para los voluntarios de la Sociedad Nacional; contenía un manual, una serie de carteles y estudios de casos.

Los delegados zonales residentes en Yakarta y en Hong-Kong representaron al CICR en el II Seminario sobre Derechos Humanos, celebrado, el mes de enero, en Yakarta y organizado por el Centro de las Naciones Unidas de Derechos Humanos y el Gobierno indonesio.

TIMOR ORIENTAL

A pesar de algunos obstáculos graves en la primera mitad del año, el CICR pudo desplegar finalmente la mayoría de sus actividades para proteger y asistir a la población civil en Timor oriental. Estas actividades incluían visitas a los detenidos, búsquedas, programas de abastecimiento de agua y saneamiento.

El 5 de mayo, el presidente del CICR visitaba, por primer vez, Timor oriental, donde se entrevistó con varios funcionarios locales y con el obispo de Dili. Cuando se dirigía a la zona de Baucau, se le mostró la realización de uno de los proyectos de saneamiento del CICR.

Actividades en favor de personas detenidas

Tras la suspensión de las visitas a comienzos de febrero, el CICR hizo todo lo posible por conseguir el acceso a todas las personas detenidas a causa de la situación en Timor oriental.

Las series de visitas previstas a los detenidos de seguridad, para las que previamente se había obtenido el asenso de las autoridades, fueron interrumpidas en 2 ocasiones, el 25 de mayo y el 17 de junio, poco después de haberse iniciado. El 22 de junio, el CICR publicó un comunicado en la prensa, en el que deploraba las persistentes dificultades para obtener el acceso a los detenidos.

A finales de julio, el CICR llegó a un acuerdo con las autoridades indonesias, según el cual podían reanudarse las visitas a los detenidos de seguridad en Timor oriental. Del 30 de julio al 21 de septiembre, los delegados del CICR visitaron 11 lugares de detención (incluidos 2 fuera de Timor oriental) donde estaban los detenidos timorese. Las visitas tuvieron lugar según las modalidades habituales del CICR.

Actividades en favor de la población civil

A partir del mes de marzo, los delegados del CICR en Timor oriental tropezaron con cada vez mayores dificultades para desplegar actividades fuera de Dili. El CICR realizó repetidas gestiones ante las autoridades con objeto de obtener el acceso a la población civil en la isla. Planteó esta cuestión también el presidente del CICR cuando, en mayo, estuvo en Yakarta para conversar con las autoridades indonesias. Se reanudaron con éxito, en octubre, las misiones sobre el terreno.

Actividades de búsqueda

Durante el año 1993, los esfuerzos se centraron en el programa de repatriación a Portugal de los representantes del antiguo Gobierno, de las personas que habían

de reunirse con sus familiares y de los casos difíciles. En el marco de este programa, el CICR pudo organizar la repatriación a Portugal de 44 personas, incluidos 7 estudiantes timorese, el 29 de diciembre, que se habían refugiado temporalmente, el mes de julio, en las embajadas finlandesa y sueca en Yakarta. El CICR les proporcionó los necesarios documentos de viaje.

Como en el pasado, la delegación organizó y financió visitas familiares a los detenidos timorese, permitiendo que un grupo de 10 personas viera a sus parientes detenidos en Yakarta.

Abastecimiento de agua y saneamiento

En 1988, se emprendió, conjuntamente con la Cruz Roja Indonesia y en colaboración con el Ministerio de Sanidad en Timor oriental, un programa de abastecimiento de agua y saneamiento. De 1988 a 1993, se llevaron a cabo 32 proyectos de abastecimiento de agua en 23 municipios. Se emprendieron evaluaciones, en 1993, para trazar los futuros proyectos con miras a ampliar el programa en 1994. Se efectuaron también trabajos de mantenimiento y de reparación en el marco de los proyectos concluidos.

MALASIA

El presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico, visitó Malasia del 9 al 11 de mayo. Se entrevistó con el primer ministro y con otros ministros gubernamentales; se abordó la cuestión de las visitas a los detenidos de seguridad, en virtud del «International Security Act». Esas visitas, de las cuales la última tuvo lugar en 1988, han sido, durante mucho tiempo, motivo de preocupación para el CICR. Se entrevistó, asimismo, con el vicepresidente nacional y con el secretario general de la Media Luna Roja de Malasia (MLRM).

Tras el acuerdo concertado entre el primer ministro y el presidente del CICR, la delegación zonal completó planes con las autoridades para reanudar las visitas a los detenidos de seguridad antes de finalizar el año. Así pues, un equipo del CICR pudo iniciar las visitas el 30 de noviembre. El equipo había completado, el 11 de diciembre, la primera fase del programa, durante la cual visitaron 3 prisiones en el estado de Sabah (norte de Borneo).

En agosto, el CICR y la MLRM fueron invitados por el «Military Staff College» para dar en Kuala Lumpur una conferencia sobre derecho internacional humanitario a más de 150 oficiales de 16 países.

SINGAPUR

El CICR mantuvo contactos con la Sociedad de la Cruz Roja de Singapur con miras a potenciar su participación en las actividades del CICR, incluida la cooperación en el ámbito médico.

